

2

Cuadernos de Animación 2

ACTAS DE LA I ESCUELA FORMATIVA DE ASC





ACTAS DE LA I ESCUELA FORMATIVA DE ASC

Adolfo Rivas Fernández	5
Jaume Colomer i Vallicrosa	15
Carles Armengol i Siscars	27
José Ignacio Fernández del Castro	41
Marco Marchioni	53

Hace ya un año (parece mentira como pasa el tiempo) se desarrolló en Gijón la I Escuela Formativa de Animación Sociocultural, organizada por la **Asociación Cultural ASTURACTIVA**.

ASTURACTIVA nace en el año 1999, con la intención de dar a conocer la Animación Sociocultural en la sociedad, promover acciones que contribuyan al desarrollo de la profesión, ser un foro de debate para los animadores socioculturales y otros profesionales afines y reivindicar los derechos de los profesionales de la Animación.

Pero claro, como ya se sabe, hay pocos brazos y la mies es mucha, y esos objetivos tan ambiciosos pues en la práctica diaria se van limitando un poco, aunque eso no quiera decir que lo que hacemos (poco o mucho, mejor o peor llevado a cabo) no lo hagamos con la misma ilusión.

Con la idea de dar respuesta a esos objetivos fundacionales se empezó a dar forma a la I Escuela Formativa de Animación Sociocultural de Gijón, que queríamos que fuera una iniciativa novedosa para ampliar la oferta formativa no reglada en Animación Sociocultural en nuestra ciudad, dar a conocer la ASC en la sociedad, ofrecer momentos de diálogo y encuentro entre los profesionales...

Y lo que empezó siendo una idea, una quimera, fue tomando cuerpo. Y cuando nos dimos cuenta habíamos diseñado una programación que abarcaba dos fines de semana y acercaba a nuestra ciudad a algunos de los profesionales más importantes del país en el campo de la Animación Sociocultural.

Estábamos ante una iniciativa de formación con un esquema muy novedoso (en la duración, en el planteamiento teórico-práctico), dirigida a profesionales y estudiantes de la animación sociocultural (y también de la educación, del trabajo social, del tiempo libre) y que a muchos de nosotros iba a permitirnos conocer y escuchar a personas que sólo conocíamos a través de los libros y que eran poco menos que "vacas sagradas" dentro de la profesión.

Así, en las Jornadas estuvieron entre nosotros (y citamos por orden de intervención) profesionales de la talla de Adolfo Rivas, Jaime Colomer, Ana Calvo, Jose Ignacio Fernández del Castro, Carles Armengol y Marco Marchioni. Pero por si no habíamos tenido suficiente, al fin de semana siguiente, en los Cursos, tuvimos en Gijón a Jose Manuel Rivas, Aquilina Fueyo, la Escuela de Tiempo Libre Quicio, David de Miguel y Jaime Trilla. Gentes de Asturias, Cataluña, Baleares, Canarias, Madrid...

¿Quién da más? Cualquiera que conozca mínimamente el mundillo y tenga alguna relación con la Animación Sociocultural conocerá a todas o casi todas estas personas y será consciente de la importancia de esta iniciativa. Pensábamos que era imposible que una Asociación pudiera acercarse a Gijón a un grupo de profesionales como este, pero lo hicimos, y creemos que fue un éxito (y las cifras de participación y las evaluaciones de asistentes y ponentes nos avalan).

Este libro es el resultado de aquella iniciativa, y recoge las aportaciones de todos estos profesionales. "Cuadernos de Animación nº 1" recogía reflexiones y experiencias variadas sobre la Animación Sociocultural. Este segundo número da soporte a las ponencias que se escucharon aquellos días(*). Y esperemos que no sea más que el comienzo, y poder volver a ofrecer pronto otros materiales como estos.

Porque lo hemos vuelto a hacer. Y esperamos habernos superado, y volveremos a tener en Gijón a la flor y nata de la profesión: empezaremos el 24 de Noviembre del 2001 con una persona que es his-

(*Queremos manifestar expresamente nuestras disculpas a Ana Calvo, pues su ponencia no ha podido aparecer por problemas técnicos surgidos con la grabación de su intervención. Disculpamos también ante el lector por no poder incluir la interesante aportación de la autora.

toria viva de la animación, del trabajo social, de la participación, como Ezequiel Ander-Egg; seguiremos con profesionales de la Animación que han marcado las tendencias en nuestro país (y probablemente las seguirán marcando) como Enric Ripollés, F. J. Tejedor, Isabel Prado, Victor J. Ventosa y Xavier Ucar; y repetiremos el cierre de las Jornadas con uno de los máximos exponentes de la Animación Sociocultural y el Desarrollo Comunitario, no sólo en España, sino en todo el mundo, como Marco Marchioni.

Y al siguiente fin de semana, los días 1 y 2 de Diciembre, pasaremos de la teoría a la práctica con 4 cursos mucho más específicos, que estarán a cargo de Ana Isabel Jiménez, Adolfo Rivas, Javier Bueno, Carmen Benítez y María Teresa Cabeza.

Ya no tenemos un programa a nivel regional (profesionales de Gijón, Oviedo y Avilés) o nacional (Barcelona, Salamanca, Canarias) sino también internacional, lo que da seña de nuestra vocación de futuro.

Para terminar (y para que puedas empezar la lectura de lo verdaderamente interesante) agradezco tu atención y agradecer su colaboración a todas las personas (especialmente a Raúl y Bea, ellos saben porqué), administraciones y entidades que han colaborado con nosotros en todo esta aventura.

Y querido lector, esperamos que no sólo leas este libro (y por supuesto, que te sea de provecho), sino también que no dejes pasar la oportunidad de conocer a todos estos profesionales.

Pero sobre todo, esto sobre todas las cosas, que no dejes de soñar. Nosotros lo intentamos...

Aparte eso, tengo en mí todos los sueños del mundo.

Alvaro de Campos

Estamos abiertos a vuestras sugerencias, y por supuesto, a vuestra colaboración y participación.

Podeis encontraros en:

Centro de Recursos para Jóvenes

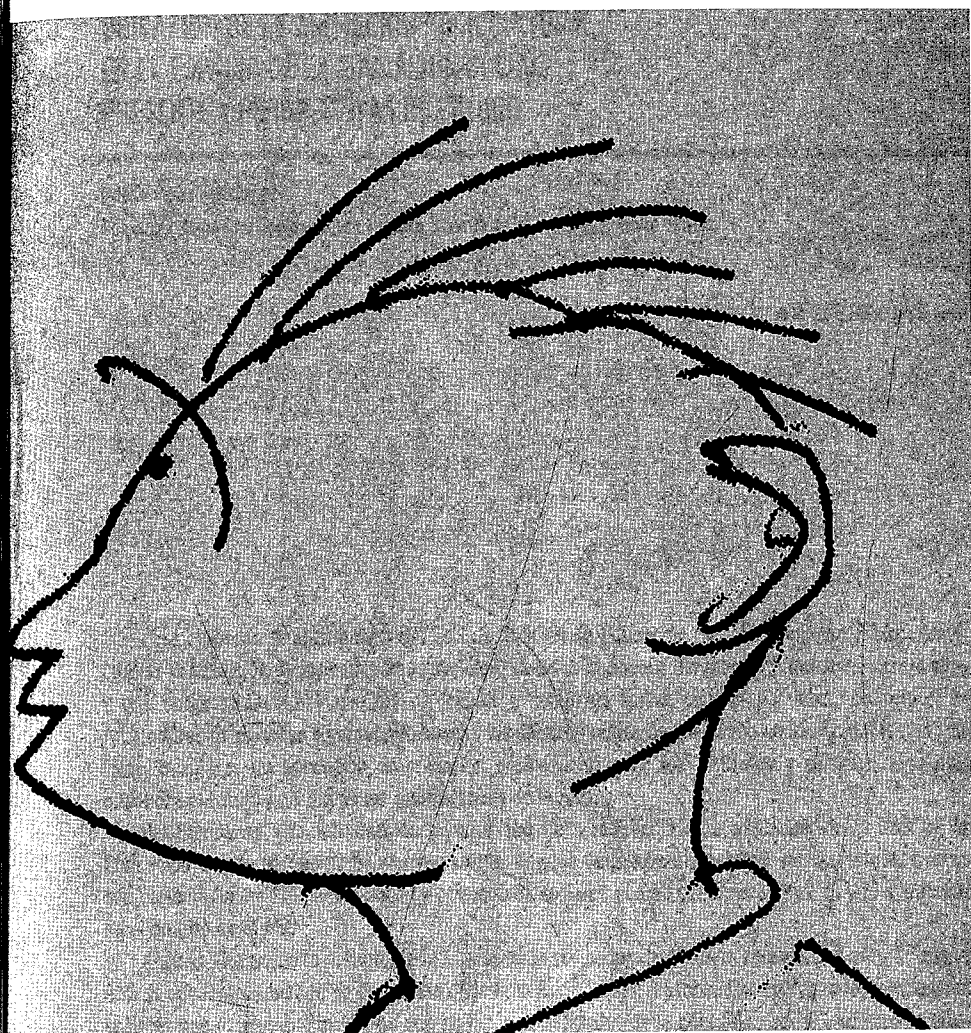
c/ Manuel Llana, 68

33208 Gijón

Tel. 985 155 072

asturactiva@hotmail.com

www.asturactiva.com



51

**UBICACIÓN DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL
EN EL ESPACIO DE LA EDUCACIÓN SOCIAL:
PRESENTE Y PERSPECTIVAS DE FUTURO**

Adolfo Rivas Fernández

UBICACIÓN DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL EN EL ESPACIO DE LA EDUCACIÓN SOCIAL: PRESENTE Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

Adolfo Rivas Fernández

Psicólogo, Animador Sociocultural, Director Gerente de la Fundación Padre Vinjoy.

Viernes 20 de Octubre 2000, 18:30 horas

Para empezar, analizaremos cuál es la definición de Educación Social, Animación Sociocultural, cuál es la situación de los educadores sociales, de los animadores, del problema que tienen entre ellos y que surge cuando hay puestos de trabajo y compiten ambas figuras por ellos, qué quiere la Administración de estas figuras, qué buscan los departamentos de educación en los ayudantes educativos, auxiliares de educación, intervención socioeducativa en los institutos y colegios...todo esto supondrá el futuro próximo de los animadores y de la ASC.

Partiremos de una introducción general que hace referencia a la ubicación de la ASC en la Educación Social, porque no pueden separarse, aunque tengamos animadores socioculturales que no son diplomados en Educación Social y educadores sociales que no son animadores, ni van a trabajar en el ámbito de la ASC.

A estas alturas de la historia de la intervención socioeducativa, existe consenso al afirmar que la ASC se encuentra ubicada en el espacio de la Educación Social. A este consenso llegan los educadores sociales que opinan que la ASC es una de las especialidades de la educación social junto con la educación especializada en marginación, educación sociolaboral, educación de adultos, y el trabajo con minusválías está aún en discusión.

Podemos hacer ASC y utilizar la metodología de la ASC no solo en el espacio social, sino también en el espacio escolar. Por lo tanto la ASC se ubica en la Educación Social, pero no solo en el espacio de lo social, ya que sobrepasa este ámbito al ser un campo de intervención y tener un planteamiento ideológico en sí mismo. Además es una metodología de intervención eficaz en cualquier ámbito, incluido el escolar, y de esto se empieza a dar cuenta el sistema educativo y la escuela, viendo que existen otras metodologías que funcionan y que logran avances que el sistema tradicional no consigue.

La ASC se sitúa en el espacio de la Educación Social porque interviene en el ámbito social, no en

la escuela, no en el sistema educativo, y desde el marco referente de la pedagogía. Si el animador sociocultural, si el educador social, permiten que se hable de la ASC sin que sea desde este marco, entonces tendremos problemas para seguir hablando de ASC. Así los programas que sacan los ayuntamientos, los centros de intervención y las empresas de servicios de intervención socioeducativa, están dejando a un lado el significado real del término de ASC. En los países de Europa en los que hay un mayor desarrollo de la ASC, se parte desde el paradigma que entiende la ASC como una metodología de intervención socioeducativa.

El problema surge cuando abordamos la definición de las figuras y competencias profesionales de los agentes que van a trabajar ahí. En el espacio de la Educación Social no tenemos ningún problema con los profesionales de ayuda, psicólogos, pedagogos, trabajadores sociales, todos tienen un papel muy claro en la Educación Social. Ellos definen sus competencias, marcan territorio, y actuar; y los pedagogos sociales trabajan desde el lado más teórico, peor no es tan fácil con los diplomados en Educación Social o con los titulados en T.A.S.O.C., e incluso en los ciclos formativos de grado superior de integración social. Ahí vemos que coinciden técnicos en un mismo espacio y ahí surgen los problemas.

En este momento se dan buenas condiciones para iniciar proyectos de ASC y de intervención socioeducativa. Entre otras cosas porque la preocupación de la escuela ya no está en la saturación del sistema educativo ni en la necesidad de más personal. Hay mucha gente trabajando, se han dado muchas vueltas a las ideas y se suman a la intervención socioeducativa. Pero los socioeducadores, la gente que ha trabajado en las calles como educadores de calle, animadores socioculturales, incluso gestores y directivos sociales desde un paradigma de ASC, tienen su oportunidad. Y hay que sacar adelante los programas, porque políticamente están bien vistos, hay dinero para empezar y hay personal que puede trazarlos. Por eso sería una pena que la lucha personal, profesional, fuese un inconveniente a la hora de desarrollar los programas de ASC. La ASC y la profesión de animador sociocultural, parecen tener ante sí un prometedor futuro, pero con un presente difícil y complejo. A pesar y quizás a causa del reconocimiento del discurso de la ASC, se piensa que la ASC es una metodología eficaz y buena para resolver los problemas que conlleva el hacer un abordaje comunitario, trabajar desde el discurso del desarrollo comunitario.

Este reconocimiento, que incluso nos atrevemos a calificar de éxito de la ASC, no está teniendo correspondencia con el desarrollo de la profesión de animador sociocultural. Hace años pensábamos que en el futuro habría muchos animadores socioculturales trabajando, y no es así. En algunas comunidades autónomas como Cataluña, o como el País Vasco, desde la administración contrató animadores socioculturales para todos los barrios y todos los pueblos por pequeños que fueran, porque era una profesión que tenía que salir. Se barajaba la posibilidad de un educador social por cada tres escolares. Pero esto lógicamente fue un fracaso. La ASC triunfó, todo el mundo vio que era buena, pero los animadores socioculturales, como profesionales fracasaron en este intento. La ASC va a sobrevivir, va a tener éxito y sin embargo los animadores lo tienen más difícil, tienen que dejar claro que se mueven desde el marco de la pedagogía, porque sino hay muchos otros técnicos que aparentemente pueden hacer las mismas tareas y mejor.

El triunfo del discurso de la ASC no beneficia especialmente al animador sociocultural, a quien le queda un largo y fatigoso camino de definición de competencias, espacio y desarrollo de estrategias de intervención.

Sin embargo, aunque vayamos a tener una pelea entre diferentes agentes que quieren acceder a los puestos de trabajo, porque habrá varios colectivos que creerán que ese terreno es suyo, es necesario que exista un consenso en el marco y desde los ejes del espacio de lo social, el planteamiento metodológico e ideológico de la animación sociocultural, para así separar las figuras que tienden a confundirse.

Asimismo no deben confundirse los programas: es necesario presentar proyectos concretos que sean entendidos desde las administraciones, patrocinadores y entidades de iniciativa social. Cuando llevamos un proyecto de intervención socioeducativa con menores, o de trabajo con un colectivo de mujeres, o con un grupo que plantea una problemática concreta, o con la comunidad en general, no nos diferenciamos de alguien que no tenga un planteamiento educativo detrás: en nada, en el papel inicial. Pero debemos plasmar esas diferencias al presentar un proyecto.

Cuando presentamos los proyectos a los políticos y a los ayuntamientos, especificaremos que nosotros lo que estamos haciendo es iniciar procesos transformadores, pero con la diferencia de que no sabemos lo que va a querer este colectivo en el futuro. No podemos saberlo, y si pudiéramos, no estaríamos haciendo ASC, porque ya no es el propio grupo el que analiza su situación, decide y participa en la gestión de su futuro; y estaríamos hablando de otros programas, los programas convencionales. La ASC implica que el animador se pone al servicio del colectivo, inicia los programas, pone muletas mientras el grupo entra, se integra en la comunidad, y la comunidad marca el ritmo. Al final presentamos lo mismo: unas actividades, unos talleres... pero tenemos que marcar la diferencia. Los programas que se basan a la ASC utilizan las actividades como disculpas, necesitamos hacer actividades para que venga la gente, para iniciar los procesos: tienen una finalidad concreta.

Pero hay otra corriente de actividad social, otra acción cultural, en la que las actividades son importantes en sí mismas, y aparentemente se pueden confundir los procesos educativos con las actividades. Las actividades para el educador son disculpas para intervenir. Podemos hacer una actividad totalmente disparatada, si el objetivo se consigue, porque da igual lo que se haga en esa actividad, lo que interesa es que se puedan iniciar programas de desarrollo personal, cultural y social con ese colectivo, y que vaya creciendo.

Otro problema es encerrarse en ofertar muy pocos productos, marcándose el colectivo de animadores socioculturales y los educadores unos límites que en realidad no existen, por ejemplo para jóvenes urbanos y colectivos desfavorecidos. Tenemos grandes lagunas en este momento en Asturias: se necesitan animadores socioculturales que quieran trabajar en tercera edad, sin embargo, no hay ninguna formación específica para animadores de tercera edad y eso es lo que se demanda. Y menos is además de animadores de tercera edad, se requieren especializados en zona rural; esta especialización es necesaria porque en la zona rural, lo peor que les puede pasar a los ancianos es que les quieran alejar del campo, de sus raíces y los lleven a la ciudad. Pero no hay animadores para eso, ni se forman en ningún sitio, porque a nadie le interesa. Entonces se está poniendo siempre sus límites. Cuando piensa en una comunidad está pensando en un centro social, en un centro cívico en un sitio cerrado. Sí, puede pensar en el medio abierto, en comunidad de calle, pero se pone sus propios límites que hace que sea muy reducido lo que puede hacer.

En cuanto al espacio de la ASC y de la Educación Social: si bien la profesión del educador social aún no tiene bien definidas las competencias profesionales y están poco desarrolladas sus estrategias,

no ocurre lo mismo con su marco, ya que éste está perfectamente definido. Pero este marco no solo puede albergar una o cinco, puede albergar muchas profesiones, y el educador social va a ser una de ellas, no la más importante, pero una de ellas. Esto no significa que no siga habiendo cierta polémica sobre la conceptualización de la educación social, puesto que algunos autores, incluso algunos profesionales de educación social, la conciben como sinónimo de socialización. Este es un error bastante común que tenemos que explicar los educadores sociales. Lo social no es una materia y nosotros no hacemos educación sobre esa materia, sino que la educación social tiene otro planteamiento. No se trata de socialización, sea primaria, secundaria o terciaria. Educación social sería el proceso de transformación del individuo biológico en un individuo social.

La Educación Social abarca la intervención educativa estructurada y delimitada que, quedando fuera de lo escolar, está comprometida con la vida cotidiana de la comunidad, normalizada, y hablamos de ASC o de pedagogía del ocio, de los sectores sujetos a marginalidad, pedagogía especializada o de los sectores con una problemática concreta, ASC o educación de adultos... Por lo tanto el espacio de la Educación Social nos ofrece un marco muy amplio. No estamos hablando de educación para la socialización.

Podemos encontrar el origen de la ASC actual en el desarrollo de la sociedad civil dentro del contexto de la industrialización, que comenzó en el siglo XIX. Eran modalidades de acción cultural y educativa, que intentaban responder a las nuevas características políticas de la convivencia social. Y es ahí cuando se descubre que esto puede ser un paradigma metodológico de intervención para todo, incluido lo escolar.

La génesis de la ASC es consecuencia de factores complejos y responde a distintas realidades. Por ejemplo: en Suecia o Suiza, el detonante fue el aislamiento, y lo que se pretendía era la participación. T esto ha quedado asimilado como uno de los pilares básicos de la metodología. En Inglaterra tenemos la realidad de las colonias, había que mentalizar a los colonos, y la respuesta es la colonización mental. En Francia el detonante es el foso cultural, y la respuesta es culturizante. En EE.UU. el detonante es la desintegración social, y la respuesta es socializante. Y en los países latinoamericanos el proceso es doble. Por una parte de integración cultural y por otra, de liberalización. Esa liberalización nos ha llegado a España también.

En los orígenes, cuando se planteaba quiénes debían ocuparse, encargarse, de la formación de animadores socioculturales: si las escuelas de pedagogía o las de trabajo social, nosotros bebíamos de las dos fuentes, de Latinoamérica y de Europa. Y nos ha dado un modelo de ASC bastante interesante.

En España el detonante es la falta de red social, la incultura y el analfabetismo lo que provocó una respuesta cultural, educativa y socializante, es decir, bebe del estado de bienestar de Europa y de los procesos liberalizadores de Sudamérica. Aunque en las distintas comunidades autónomas tuvo variadas formas.

Existen múltiples definiciones de ASC, pero podrían quedar sintetizadas en la siguiente:

La ASC es una estrategia socioeducativa, una metodología de intervención, de dinamización de los procesos de la comunidad, que trabaja por la democracia cultural, es decir, para hacer que cada persona y grupo tenga parte activa en la creación e innovación cultural, y que está directamente enfren-

tada con la democratización cultural. No es lo mismo la democracia cultural que la democratización cultural.

La ASC pretende facilitar procesos de participación y comunicación entre grupos de ciudadanos que se auto-organizan para dar respuestas a sus intereses y necesidades a nivel individual y grupal, avanzando en su desarrollo social y cultural.

Hablaremos ahora de la relación que hay entre la ASC y la educación en el Tiempo Libre.

En algunos casos se describe la educación en el tiempo libre como un subperfil dentro de la Animación Sociocultural, es decir: la Educación Social tendría varias ramas: una es la Animación. La Animación tendría varias ramas y una sería la Educación en el Tiempo Libre.

También nos podemos encontrar con discursos en los que ambos se identifican, la Animación y la Educación en el Tiempo Libre es lo mismo.

Según mi opinión, ninguna de estas afirmaciones es cierta. La ASC y la Educación para el tiempo libre tienen orígenes distintos y existen elementos identificadores que no tienen unos pero tienen otros.

Un animador sociocultural trabaja para un colectivo y se pone al servicio de ese colectivo. El educador en el tiempo libre trabaja desde un planteamiento ideológico concreto y muy distinto. Cualquier persona en su asociación dice: "este es mi ideario, estos son mis planteamientos educativos, y voy a trabajar en el desarrollo de esos planteamientos educativos", así que tienes una opción ideológica clara.

El animador sociocultural, cuando trabaja con un grupo, no impone su ideología al grupo, ni siquiera la ofrece, sino que se pone al servicio del grupo y lo que tiene son unos planteamientos de participación, de desarrollo cultural y social desde los que trabaja. Es un planteamiento mucho más abierto.

Los destinatarios y una metodología propia de la ASC, son sus características, pero quitando estos pilares, puede hacer cualquier cosa que le sirva para iniciar procesos de desarrollo cultural y social.

Sin embargo, es cierto que en muchas ocasiones la ASC ha venido de la mano de la Educación en el Tiempo Libre y que, en la actualidad, esta última está mayoritariamente bajo el paradigma metodológico de la ASC y del desarrollo comunitario.

Me gustaría también aclarar que la educación en el tiempo libre no son las actividades en el tiempo libre, aunque hoy se hable de monitor de tiempo libre, educador en el tiempo libre. No podemos hacer una ASC a golpe de campaña, y no podemos hacer actividades llamándolas Educación en el T.L., porque son planteamientos distintos. Sólo se parecen en la forma, en lo exterior, en lo poco importante.

La Educación en el Tiempo Libre trata de casar el planteamiento liberador de la educación, y ahí es donde nos confundimos porque parte de la influencia de la pedagogía del oprimido y del Desarrollo Comunitario. Eso es lo que los hace coincidir y lo que crea confusión, la consideración del Ocio y del Tiempo Libre como espacio liberador.

Por lo tanto, parece claro que la ASC y la Educación en el T.L. son realidades diferentes y ambas se encuentran en el espacio de la Educación Social, pero el animador sociocultural puede ser un educador social, y el educador en el T.L. es un educador en el T.L., un agente normalmente voluntario que trabaja en el espacio de la educación social.

La figura del animador sociocultural, en el planteamiento de la Animación Sociocultural y del

Desarrollo Comunitario permite al grupo o colectivo iniciar un proceso de desarrollo social y cultural y es el único que define, realiza y desarrolla su proyecto. Y es esto lo que les diferencia de otros profesionales que hacen otro tipo de actividades, espectáculos... y si no hace esto, no está haciendo ASC.

Partiendo del análisis crítico de la realidad, se trata de que a través de la participación y la comunicación entre las personas y grupos, se establezcan procesos que vayan dando respuestas a los intereses y necesidades de la colectividad, y de este modo ir transformando la realidad, al ritmo del propio colectivo, enlazando el futuro con el presente y con la transformación de la realidad, siempre con un planteamiento revolucionario, en sentido de paz y sin límites.

El animador sociocultural es el agente educativo que toma sobre sí la responsabilidad específica de animar a un grupo o comunidad para que inicie un proceso de desarrollo social y cultural. Al inicio tendrá un duro trabajo y numerosas tareas, tomará muchas decisiones y deberá hacer una buena lectura de la realidad para saber qué proyecto debe llevar a cabo en cada momento.

Según el grupo va creciendo, el animador va perdiendo papel e importancia, y va poniéndose al servicio del grupo, que ahora toma las riendas. Pero en un principio, y hasta que el grupo esté estructurado, será el animador quien produzca y favorezca el inicio del proceso.

Esta participación social responsable no se consigue organizando actos culturales, sino iniciando un proceso educativo, generalmente prolongado y exigente. Y esta es la diferencia. Si ofrecemos a la Administración actos culturales, programas culturales, desde una empresa cultural, una empresa social, una empresa de servicios, una fundación, ... es mucho más vendible que decir que se inician procesos lentos, prolongados, exigentes, con un planteamiento educativo... y muchas veces se quedan en el primer paso y nos confundimos con otras alternativas de intervención. Pero no podemos confundir un determinado discurso de la ASC con la figura profesional del Animador Sociocultural.

Para intentar definir y delimitar a los profesionales de la ASC, nos planteamos las siguientes cuestiones:

- ¿Qué piensan los profesionales de la ASC en activo de cómo debería ser la formación?
- ¿Cómo son los animadores socioculturales en Asturias.?
- ¿Cómo se posiciona el educador social ante la formación? (El educador social rechaza compartir su espacio con el animador.)
- ¿Cómo están compuestos los TASOC?. (Expectativas de los estudiantes)

TRABAJO SOCIAL – EDUCACIÓN SOCIAL

Por una parte, escuelas de trabajo social con importante desarrollo en educación social, consideraban que el trabajo social y la educación social tenían que estudiarse en el mismo sitio, puesto que tenían en común lo social. Por otra parte, el mundo de la educación consideraba que deberían unirse tomando como factor común la "educación".

Finalmente se adoptó esta última opción, pero no se sabe si realmente funciona, porque cuando se habla de educación, se habla de escuela, y los procesos educativos en contextos no formales resultan difíciles de concebir. Sin embargo no nos queda otro remedio que aceptarlos como una forma de adap-

tación al contexto europeo. Por ejemplo: en Alemania no hay pedagogos que se ocupan de lo escolar, son sociopedagogos, que se ocupan de lo social.

Aquí está casi todo por hacer, y todo el mundo se da cuenta de qué es lo que hace falta: los Ayuntamientos saben que son necesarios y por eso salen plazas de animadores socioculturales, pero no saben qué contenidos darles, porque nunca han ido a hablar con ellos. Todo el mundo sabe lo que hace un maestro, un psicólogo, pero a pesar de reconocer la necesidad de tener un animador sociocultural, no se sabe cuál es su función principal, con lo cual se convocan plazas con perfiles muy poco definidos o claros. No debemos confundir al trabajador social y al educador social. El educador social se mueve en el marco referente a la pedagogía y comparte con el trabajador social el espacio. El trabajador social se mueve en el espacio de lo social, con un enfoque distinto al del educador social. El trabajador social no es educador de familia, el educador social sí. No tiene sentido que el trabajador social haga educación de calle. El educador social tiene una profesión muy nueva, que está naciendo y que todavía no tiene claras sus competencias. Si no las va aclarando perderá una magnífica oportunidad.

Cada cambio cuesta mucho, pero poco a poco la sociedad se empieza a concienciar de que la intervención socioeducativa es rentable. Poner educadores en marginación social es rentable, trabajar en prevención es rentable, pero empezamos a ver esta necesidad ahora.

Por ejemplo, en el caso de la deficiencia auditiva llama la atención la gran cantidad de esfuerzos, investigaciones, profesionales que trabajan en el ámbito de lo escolar y lo social. Se apostaba por la integración escolar, y en cambio, en lo social, lo comunitario, en la vida cotidiana, era un colectivo totalmente segregado. En lo que era más fácil y en lo que es más real, que es lo social, ahí nadie se había preocupado de intervenir educativamente. En cambio, había unas polémicas enormes en torno a la integración escolar, en centros específicos. En las fundaciones, asociaciones, en las organizaciones en las que trabajamos, las contrataciones vienen del mundo de la intervención socioeducativa, porque es donde hace falta y no se encuentra gente formada con algo de experiencia. El trabajador social tiene hoy mucho más definido lo que tiene que hacer que el educador social.

El trabajador social fue el primer colectivo que demandó la existencia de otros profesionales que fueran expertos en educación y que trabajarían en su campo, porque ellos no habían recibido la formación específica para ello. Fueron los colegios oficiales de trabajadores sociales los que reivindicaron eso durante muchísimo tiempo. En lo educativo las figuras de ayuda provenían de los profesores que habían sido formados para escolares, pero lo que ellos demandaban eran educadores de lo social.

El trabajador social planifica y efectúa programaciones y esto incluye lo educativo, ya que lo hace desde planteamientos educativos. La intervención educativa directa, en algunos casos, podría hacerla el trabajador social, pero en actuaciones especializadas educativas debería haber otros profesionales. Por ejemplo, un equipo multidisciplinar: médico, psicólogo, trabajador social, educador social... en el que todos intervienen en procesos educativos, pero cada uno tiene su figura y sus funciones dentro del equipo socioeducativo. Pero el educador social, tiene unas competencias distintas a las del trabajador social.

En ASC solo podemos trabajar en equipo: porque el animador sociocultural trabaja con grupos o colectivos, no dirigiéndolos, sino generando procesos donde el animador toma, en un primer momento las riendas. Y con el paso del tiempo, la comunidad se convertirá en equipo, en pequeños equipos, en

grupos de trabajo que siguen el proceso de dinámica de grupo tanto afectiva como efectiva. El animador sociocultural y el educador social cuidarán de lo afectivo y de lo efectivo, y tanto más de lo afectivo que de lo efectivo, incluso.

Respecto a otra de sus demandas, la de que hay que vender los proyectos, este es un planteamiento que significa que para fomentar puestos de trabajo, se hacen proyectos que sin financiación no llegan a desarrollarse. En este momento en Asturias no hay nadie que esté mostrando resultados en el campo socioeducativo: primero porque son procesos lentos y segundo porque se lanzan proyectos inconexos entre sí: los ayuntamientos hablan de intervención socioeducativa y la incluyen en sus programas electorales, las consejerías hacen sus propios proyectos, otros los de Asuntos Sociales, otros los de Educación... Todos conviven en paralelo y a nosotros nos dejan en el medio.

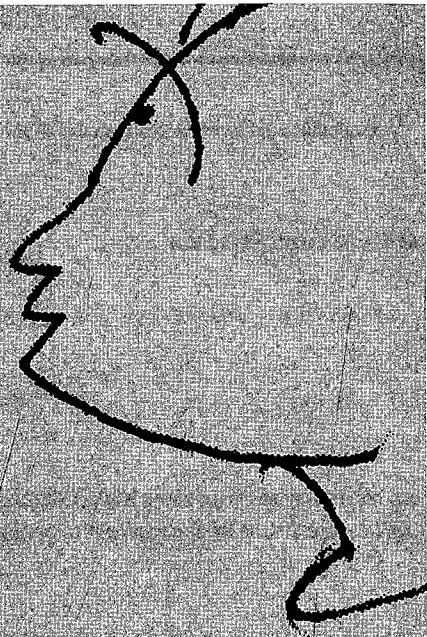
Actualmente hay una demanda de proyectos de intervención socioeducativa. Casi todos los ayuntamientos tienen animadores socioculturales profesionales, pero el 60% de ellos son funcionarios que había que recalificar y se les ha puesto ahí porque como nadie sabe realmente la función del animador... entonces, como tenían cierta antigüedad, han bloqueado muchas de las nacientes áreas de la ASC.

Por ejemplo, en Gijón el 25% de los profesionales no son animadores socioculturales, ni educadores sociales. En el organigrama se requería esta figura, pero no les permiten iniciar programas. Esto es una realidad que tiene que ir cambiando, a medida que se conozca lo que es un animador sociocultural, haya gente que defienda esta profesión y gente que la demande.

Muchos educadores sociales no tienen trabajo. Los animadores socioculturales plantearon la diplomatura para obtener un rango más considerable y a los funcionarios en activo se les facilitó un curso en esta categoría. La Universidad de Oviedo lo planteó, y durante un año, una comisión de expertos reunida, consiguió sacar adelante la diplomatura de Educación Social. Se fue abajo porque no se pusieron de acuerdo la Escuela de Magisterio y la Facultad de Pedagogía. Y ahora hay solo una escuela privada que es la que da la titulación en Educación Social. Esto lo condiciona todo y los titulados están agrupándose para organizar un colegio o una asociación de educadores sociales porque quieren que los pocos puestos de trabajo que hay sean para ellos. Lo mismo sucede con los animadores socioculturales que reivindican los puestos de trabajo para sí.

Sin embargo, el problema grave no es ese. El verdadero problema es no tener proyectos de calidad de ASC, de educación especializada, de educación sociolaboral... y esos proyectos han de ser puestos en marcha por profesionales.

Hace veinte años, en la intervención socioeducativa, aún no se sabía cómo agrupar o bajo qué programas reunir todas estas profesiones que estaban surgiendo y se quería reivindicar una formación universitaria para ellos. Actualmente se ha conseguido, pero solo a medias, porque consideramos que la formación de los animadores debe encaminarse en otro sentido, de los educadores especializados, de los agentes y educadores sociolaborales y otras figuras que no existen, pero que es necesario crear en el panorama socioeducativo asturiano.



¿QUÉ ES LA ASC?. HISTORIA, DISCURSO Y UNIVERSO.

Jaume Colomer i Vallicrosa

Profesor asociado del Dpto. de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Barcelona, ex Director de Servicios de Educación y Cultura del Ayto. de Sabadell.

Sábado 21 de Octubre 2000, 10 horas

A principios de los años 80 se empezó a llamar Animación cultural a este campo de intervención que hoy conocemos como Animación Sociocultural. Este mecanismo de intervención surgió en Barcelona en 1981.

¿QUÉ ES LA ASC?

La ASC. es una práctica social que aparece en el seno de los movimientos sociales europeos en los años 60. Con un sentido de reconstrucción social y cultural de unas ciudades y de una sociedad que había sufrido el impacto de la guerra y que vivió momentos de desconcierto, desencanto y desestructuración participativa. Era una sociedad desvitalizada, desestructurada y entonces se pensó en una intervención con una metodología de participación social, para conseguir una revitalización de esas ciudades. Llegó a España unos años más tarde, con la democracia; los observadores españoles que participaban en los foros europeos conocían ya este movimiento; ese nombre que se iba acuñando, pero su presencia en nuestro país empezó con la democracia, años 80, principios.

Las jornadas celebradas en el 81 fueron la presentación en sociedad y la Interacción 84, unas jornadas que se celebraron también en Barcelona, a nivel de Estado; constituyeron su 2ª presentación en sociedad.

La ASC es un concepto ambivalente, que expresa la realidad propia de las realidades donde se ha ido actuando y donde se ha ido empezando, por lo tanto, refleja esas realidades. No es un concepto nítido, unívoco sino que es ambivalente y ambiguo. Se ha desarrollado, básicamente como práctica social.

DEFINICIÓN

Existen muchas definiciones de ASC, y como definición yo he elegido esta:

Conjunto de acciones realizadas por individuos, grupos o instituciones sobre una comunidad o sector de la misma, en el marco de un inventario concreto; con el propósito principal de promover en sus miembros una actitud de participación activa en el proceso de su propio desarrollo, tanto social como cultural.

Existen tres elementos o factores esenciales de la ASC:

- **Los agentes:** Unos individuos, unos grupos, unas instituciones que promueven una acción.
- **La acción:** Una acción intencionada, para conseguir algo y esta no se considera un activismo.
- **El campo de acción (a quién va dirigida):** Esa acción se dirige a una comunidad a una población, a un conjunto de personas de base territorial. Pero también sectorial, no identificándose con un territorio físico sino con un sector de esa sociedad (una población, una comunidad).

La ASC es básicamente una metodología de intervención para conseguir unos fines; es una acción que unos agentes proyectan sobre una comunidad para conseguir unos fines. En cuanto a los fines o finalidades, que son presente en la ASC y que he dividido en cuatro dimensiones, ampliando las tres de Ventosa.

- . **La dimensión cultural.** En esta dimensión la ASC tiene como objetivo el desarrollo cultural para conseguir una sociedad basada en lo que se llama democracia cultural. La ASC sería el instrumento básico de las políticas culturales en la sociedad para conseguir un desarrollo progresivo de la democracia cultural.
- . **La dimensión educativa.** Su objetivo es el desarrollo integral de la persona, promoviendo la formación de ciudadanos libres y capaces de construir su futuro; formar sus capacidades, las actitudes para que esos ciudadanos construyan de manera libre y autónoma su futuro.
- . **La dimensión social.** El objetivo de la ASC es el desarrollo comunitario de la sociedad, para conseguir una sociedad igualitaria, cohesionada y vertebrada. Por tanto la ASC, también forma parte de las políticas sociales.
- . **La dimensión política.** Entender la ASC con el objetivo de promover la participación de esta "polis" compartida, para conseguir una sociedad basada en la democracia participativa y no en la democracia representativa. La ASC es y se usa como instrumento fundamental para promover las políticas participativas para conseguir la democracia participativa.

Para mí esas cuatro dimensiones vienen a sintetizar de manera nítida, comprensiva el universo de aquellas finalidades, de aquellas intenciones que están en el sustrato conceptual de la ASC; entendiendo que en cada una de ellas, la metodología es la misma básicamente: la participación.

Los históricos de la conceptualización y difusión de la ASC son claros al afirmar que la ASC aparece como consecuencia de la Educación Popular. Esta nace como posibilidad de cultura para todos, en un momento en que se considera que la escuela ha muerto, que es incapaz de promover el desarrollo cultural y nace así el movimiento de contraescuela, donde la Educación Popular es la metodología, la acción alternativa a la función funcional de la escuela.

Cuando se la considera incapaz como estructura, como máquina de conseguir su propósito convencional, nace la Educación Popular, como alternativa a la escuela y está en el origen de la ASC porque siempre ha intentado más culturalizar (desde una dimensión cultural) que profesionalizar, para que el individuo sea capaz de comprender y adaptarse para transformar; tras esta dimensión de participación social y política del individuo. La cultura de la educación es el fin de la Educación Popular.

La Educación Popular se ha desarrollado sobretudo en Francia, ya que es un país donde más iniciativas ha habido en Europa; ha habido tres diferentes corrientes o facetas.

La corriente confesional, donde se sitúan todos los movimientos de acción católica obrera.

La corriente laica, donde se intentó culturalizar como consecuencia del pensamiento positivista y racionalista.

Y sobretodo, **la corriente sindical y política** que actúa a través de universidades populares para conseguir el encuentro entre intelectuales y obreros, entre los depositarios del saber y las clases populares de las ciudades y de los pueblos.

Estas tres corrientes han venido promoviendo diferentes iniciativas, movimientos sociales que actuaban a partir de los principios anteriormente citados.

UNA SINTÉTICA CRONOLOGÍA DE LA ASC EN TRES FASES

Antecedentes. Cuando se gestaban las bases de lo que después fue la ASC, el surgimiento del propio concepto, de la metodología, de su denominación, fue a principios de los años 60 en Europa; su aparición en España, a principios de los 80, y su expansión y consolidación hasta principios del milenio, o sea, veinte años después de haber aparecido en nuestro país, el concepto, su discurso está en el momento de la revisión y de la reflexión.

Ucar escribe que la ASC aparece en España en la década de los 60, procedente de Francia, pero que no se hace formal ni continuadamente presente hasta los 80 y que nace en nuestro país como una práctica social y cultural basada en la educación de adultos y en la cultura popular.

Sin embargo esta aparición no hubiera sido posible sin unos antecedentes claros y sólidos; y que remonta a los ateneos de inspiración burguesa y al asociacionismo obrero de finales del siglo XIX.

Un movimiento o acción clave fue cuando Francisco Giner de los Ríos, fundó la Institución Libre de Enseñanza en 1876 que inspiró, en todo el territorio español, una acción de renovación cultural y educativa de la sociedad española, proporcionando sobre todo no sólo ideas sino modelos de trabajo, metodologías coherentes con estas ideas de concebir la educación y la cultura que fueron adoptadas por muchas de las instituciones y de los grupos de acciones que se iban haciendo.

Uno de los estudios de la historia de la ASC en España, realizado por Víctor Juan Ventosa o de las aportaciones de José María Hernández Díaz, sitúan como bases de referencia de estos antecedentes, los siguientes:

- . La Institución Libre de Enseñanza que necesitaba la burguesía liberal, que tenía una cierta sensibilidad hacia las clases populares y propuso soluciones culturales a los problemas sociales de principios de siglo que había en el país. Este fue un elemento innovador, renovador en aquel momento.
- . En 1884 se impulsó la extensión universitaria. Tal vez sea la primera acción concreta con ese nombre, que consideremos una metodología para regenerar culturalmente las clases trabajadoras. Aunque frágil, se desarrolló de manera relevante en algunas universidades como por ejemplo la de Oviedo que fue la más activa en este campo. Poco más adelante, cuando se proclamó la Segunda República, la Institución Libre de Enseñanza promovió lo que se llamaron las misiones pedagógicas. Se llamó así porque utilizaba una metodología parecida a la extensión universitaria pero distinta, para difundir la cultura general, decía así: La moderna orien-

tación docente y la educación ciudadana en aldeas, villas y lugares con especial atención a los intereses espirituales de la población rural, esto fue su objetivo fundacional cuando tenía una orientación rural y era un instrumento de encuentro entre intelectuales y clases populares, porque sus principales agentes y colaboradores fueron personas de la categoría cultural de Lorca, Alberti, María Zambrano, ... Estas personas se veían comprometidas con estos movimientos, con estas misiones pedagógicas y aportaron un importante factor de credibilidad, de autenticidad y de coherencia. Se basaron, básicamente en la metodología de la participación. Su actividad era reflexionar sobre su experiencia, intelectualizar pero partiendo siempre de la reflexión de un hecho cotidiano.

- . Por otro lado, las Universidades Populares promovidas por un sector de la burguesía reformista y culta, intentaron dar respuesta a la cuestión obrera utilizando como instrumento las UP. Se iniciaron a principios de siglo, se fueron extendiendo en el ámbito nacional y promovieron básicamente, debates, conferencias, charlas, mesas redondas, espacios de encuentro... a partir de temas concretos, sin límites de acceso. También contaron con colaboradores importantes como Antonio Machado y otros.
- . Desde su génesis, el movimiento obrero siempre ha mostrado su interés por la cultura popular, sobre todo, el anarquismo.

El anarquismo fue el gran artífice de la creación de los ateneos libertarios. De todos los conceptos que aportó Ferrer i Guardia con la Escuela Moderna, fue de los que cristalizaron en la red de ateneos libertarios, tuvieron un impacto importante en esta sociedad e influyeron en la creación de un modelo de intervención que aún inspira bastante las acciones que se están haciendo en nuestros días.

- . Finalmente, queda la Iglesia que ha tenido una notable importancia en este proceso. A la par del surgimiento de todos estos movimientos laicos y obreros hubo una reacción, por parte de la Iglesia, por temor a perder su hegemonía ante las clases populares. De aquí nació el catolicismo social y todas las iniciativas evangelizadoras con metodologías de participación durante el tiempo libre, etc. y se concretó sobre todo en lo que se llamó acción católica, que fue un gran movimiento social promovido por la Iglesia como actitud reactiva a la cantidad de iniciativas que salían de los sectores laicos y obreros en esta sociedad.

Con todo esto llegamos a la guerra civil, que supuso un trauma importante en esta sociedad, pero no significó el fin de la Educación Popular de esos movimientos contrarios, ya que durante la guerra tuvo una gran actividad. Pero luego, durante el Franquismo se generó un modelo propio franquista de intervención en este campo, polarizado alrededor del frente de juventudes, que se creó en 1940. Tenía como objetivo básico, establecer un monopolio, porque se prohibieron las demás iniciativas y demás corrientes, para doctrinar a los jóvenes a través de actividades culturales y de ocio. Se utilizaron las metodologías pero con finalidades distintas. Durante los primeros años del Franquismo no hubo actividades alternativas al frente de juventudes pero fueron apareciendo iniciativas, que a principios de los 60 tuvieron su apogeo coincidiendo con la aparición de la ASC en Europa. Estas iniciativas paralelas, fueron importantes para el posterior desarrollo y conceptualización de la ASC en España.

En el segundo período del Franquismo, en el año 59, con la liberación económica y política se permitió la entrada, en España, de nuevas corrientes de reflexión europeas sobre Educación Popular y democratización cultural, sobretudo el discurso que iba elaborando de manera activa el Consejo de Cooperación Cultural del Consejo de Europa que elaboró un proyecto: la Animación Sociocultural. Durante los años 70 al 76 fue el que creó y dinamizó el concepto de ASC bajo la coordinación del SR. Simpson.

Durante los 60 fue cuando tomó forma la Educación en el tiempo libre, la Educación en el ocio. En algunas zonas de España, como en Cataluña y el País Vasco tuvo un papel impulsor de esas iniciativas; se fue desarrollando una práctica educativa que retomó la tradición de las colonias escolares de los años 30, de los movimientos de renovación educativa de las escuelas de los años 30. Tomó las metodologías de las colonias escolares separándolas de la escuela, las impulsó como movimientos sociales y promovió: colonias, campamentos de verano, ...y otras actividades; bajo un discurso que fue acuñando, que es el de la pedagogía del ocio o el de la Educación en el tiempo libre.

Se fueron institucionalizando centros de tiempo libre y su discurso teórico se fundamentó, por un lado, en todo un discurso educativo que se fue inventando con las colonias escolares de los años 30 y por otro de las grandes aportaciones de la sociología del ocio y que sintetizan las diferentes reflexiones sociológicas que se hacían sobre el impacto del ocio en esta sociedad y la necesidad de una intervención educativa en este nuevo campo social que era el del tiempo libre.

La sociología del ocio y la tradición de renovación escolar de la escuela moderna y las prácticas de colonias escolares, llevaron a la construcción de la pedagogía del ocio, que en los años 60 tuvo un momento importante de surgimiento y en los 70 fue cuando construyó y fijó su discurso educativo.

También en los 70 es importante la educación permanente de adultos. Las escuelas de adultos fueron acentuando más allá de su dimensión alfabetizadora, dando importancia a su dimensión cultural y comunitaria. De la educación de adultos pasando, progresivamente, a la educación permanente de adultos, no como una función compensatoria de una instrucción de la que carecían muchas personas, sino como una necesidad permanente de las personas con la fuerte dimensión cultural y comunitaria

Más allá de su función instructiva o profesionalizadora para entender una sociedad en cambio permanente e intenso.

Otra cosa importante que pasó en estos años, fue la evolución del trabajo comunitario: de la asistencia social se pasó a la atención social. La asistencia social era como una generosidad de los ciudadanos y la atención era fruto-consecuencia de la sociedad de derecho, era un derecho de los ciudadanos. Si tenían ciertas dificultades de participar en la sociedad, tenían derecho a recibir atención social por parte de los organismos públicos. Esa evolución tuvo un momento de atención individualizada, era el individuo y la familia el objeto de la intervención social para cubrir sus carencias, para dar respuesta a sus necesidades; pero luego se pasó a una intervención comunitaria porque fue evolucionando no la intervención como respuesta a necesidades sino la acción preventiva de Trabajo Social para atajar los factores que generaban marginación y riesgo social. Y ese atajar los factores, fue lo comunitario. Sólo hay rechazo, sólo hay marginación, si la comunidad genera mecanismos de rechazo. Por tanto, Trabajo Social hizo estos cambios, especializándose en la atención individual y en la acción individual. La acción comunitaria y los proyectos comunitarios fueron ganando terreno, fueron pasando a un primer nivel de importancia en los años 60 y 70.

Aquí los Ayuntamientos tuvieron un papel importante como motores de este cambio de concepción de Trabajo Social.

En este trabajo comunitario de atención social, el discurso, era muy parecido al de Educación Permanente de Adultos, al de la ASC que venía desde Europa, al discurso más ideológico de la Pedagogía del ocio. Sería una coincidencia, en torno al desarrollo comunitario y cultural de esta sociedad, pero estas prácticas se agarraron muy fuerte, se consolidaron y gracias a esas prácticas sociales y educativas luego pudo arraigar de manera importante el discurso de la ASC en los años 80

En los años 80 llegó la democracia y con ésta ya no venían los discursos en pequeñas dosis sino que ya se podía hablar, se podía convocar, se podía nombrar las cosas de manera más contundente, clara y abierta. Se generalizó el discurso y la metodología de la ASC.

Yo creo, es mi opinión, que lo que concurrió en que arraigase de manera tan clara y contundente el discurso de la ASC en los 80 tiene que ver con los antecedentes, tiene que ver con las prácticas sociales educativas de los 60 que he descrito antes; pero tiene que ver con algunos factores circunstanciales que en los 80 se dieron a principios de la democracia, y que entendieron que en el discurso y método de la ASC estaba un poco la clave de su objetivo, de su propósito. Voy a citar algunas de las más importantes:

Primer factor. Por un lado, al final del Franquismo en el periodo de transición hubo en muchas ciudades movimientos de reivindicación de ateneos populares, de recuperación de espacios para un uso público; de recuperación de edificios emblemáticos antiguos: fábricas, centros culturales, edificios del franquismo. Si pongo reivindicación popular para que los gobiernos locales recuperasen esos espacios, al aire libre y edificios para actividades culturales, para encontrarse para hacer cosas. Y en el modelo del subconsciente de las personas estaba, básicamente para mí, los modelos de los ateneos libertarios o ateneos populares de la fase anterior; para hacer algo parecido a aquello.

Eso cristalizó en modelos de centros cívicos o similares, que ha llevado a muchas ciudades a tener redes de centros culturales polivalentes, básicamente, pensados para la participación ciudadana con realidades muy distintas según la ciudad, el barrio y los movimientos sociales en ese entorno; o sea, no hay un modelo único, tiene en común su intención, su polivalencia, su opción por la participación pero hay realidades muy distintas incluso en las mismas ciudades.

Segundo factor. Los programas municipales de juventud. En la mayoría de los Ayuntamientos las áreas o departamentos de juventud, fueron los agentes de cambio, fueron los principales grupos revolucionarios, para entendernos, dentro del organismo municipal, porque eran los generadores de iniciativas más heterodoxas. Esos programas municipales de juventud que van apareciendo muy tempranamente, en la mayoría de los Ayuntamientos fueron generadores, por un lado de políticas ocupacionales para los jóvenes, o sea, inserción social y laboral, pero sobre todo, fueron promotores de iniciativas políticas culturales y de ocio para estos jóvenes: - De ocio: para que durante su tiempo libre creasen acciones autogestionadas que ayudasen a su desarrollo personal y comunitario.

Esas políticas culturales y de ocio para jóvenes promovidas por los departamentos de juventud también tomaron su discurso, su paraguas conceptual en la ASC y sus animadores, jóvenes fueron los principales impulsores de la creación del discurso de la ASC a través de estas prácticas culturales.

Un tercer factor, que concurrió fue el desarrollo de políticas de participación. Muchos Ayuntamientos se plantearon dos cosas:

- La descentralización, es llevar las decisiones, no el acceso a los servicios, las decisiones llevarlas a los territorios; la gran ciudad, organizarla en pequeñas comunidades, no tan pequeñas pero más dimensionadas para que puedan tomar un número importante de decisiones, de cosas que les afecta. Es un proceso de descentralización que muchas ciudades llegó a medio camino, no llegó a cuajar del todo, pero hubo un proceso en ese sentido.
- Y la otra iniciativa fue el desarrollo de estructuras de participación; consejos de participación globales, sectoriales (de mujeres, de personas mayores, de jóvenes,...). Las normas de participación ciudadana, en muchos Ayuntamientos llevarían a definir los instrumentos participativos.

Tanto las políticas de participación como las políticas de descentralización tomaron en parte, el discurso de la ASC y de la democracia cultural que está en la base de la ASC, para sentar unas bases conceptuales de estas dos políticas.

Las políticas de juventud, políticas de participación y reivindicación de ateneos populares, con el surgimiento de los centros cívicos, estos tres factores concurrentes ayudaron a la asimilación y concepción del discurso de la ASC. Los días 30,31 de enero y 1 de febrero del año 1981, tuvieron lugar en Barcelona, en la Escuela de Arquitectos los primeros encuentros en el ámbito español, celebradas aún conociendo el carácter local, de ciudad, no de país, con el título ASC, favoreciendo ya un punto de encuentro de pedagogos, ideólogos, arquitectos, urbanistas, agentes culturales, artistas,...

También hubo en el 84, una Escuela de Verano que convocó a más de mil personas de toda España donde se hicieron cursos y talleres, conocida como Interacción 84.

Posterior a los años 80, me gustaría destacar cinco hechos presentes aún hoy, factores sociales nuevos para mí que tienen su repercusión en la metodología del discurso de la ASC.

1. El surgimiento de las ciudades europeas. En estos momentos se habla de la Europa de las ciudades. Los estados en declive y las ciudades fuertes, tienen un papel importante en esta sociedad de Europa porque esas ciudades han resurgido. Roberto Carneiro, el ministro de Educación de Portugal; hace unos artículos sobre el resurgimiento de las ciudades, y dice que ha habido un cambio radical. Si cuando surgió la ASC en los años 60, las ciudades eran sitios indeseables, espacios donde sólo había, digamos, calamidades, barrios desestructurados, tejidos sociales inexistentes, necesidades,... Ese modelo de ciudad que creaba la calle como espacio a evitar, del que protegíamos a los niños, incluso les dábamos instrucciones educativas para protegerlos de esa ciudad, que traspasaba valores negativos. En estos momentos, las ciudades se consideran potencialmente, espacios educativos; todo el movimiento de ciudades educativas que no sé si tiene algo que ver con todo este discurso y sus prácticas.

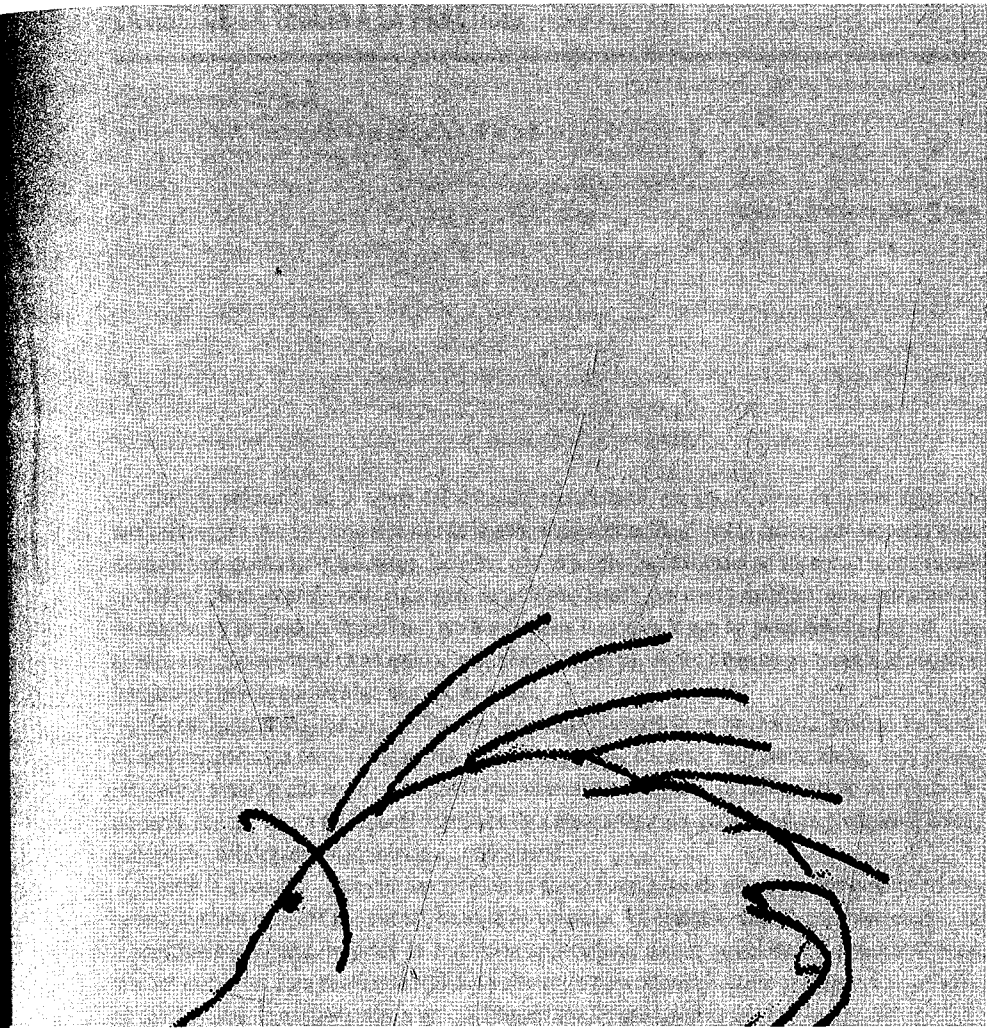
Ha habido un cambio de mentalidad sobre el potencial educativo, y más de la ciudad, en la formación de los individuos. Se ha entrado en un momento de resurgimiento, se han revalorizado sus potencialidades, tienen fuertes iniciativas; son generadores de proyectos. No es que sean sitios bucólicos sino que tienen muchas posibilidades y tienen un papel protagonista en nuestra sociedad. Si la ASC nació en un momento de debilidad de las ciudades, como respuesta a esta debilidad. Ahora no es esta la situación de las ciudades en nuestro mundo occidental. Había que ver cómo afecta la nueva red de ciudades al discurso de la ASC y qué impacto tiene ese cambio en el status de la sociedad.

2. El impacto de revolución digital. Las tecnologías digitales están cambiando nuestra sociedad de manera importantísima. Castells, uno de los sociólogos mundiales más importantes. En sus tres tomos del "Estudio de la Era de la información", que es un estudio excelente, sobre qué está pasando con las tecnologías de la información y cuáles tienen un impacto futuro previsible en esta sociedad, de esta revolución digital que él considera sin paliativos, como la revolución más importante incluso que la revolución industrial. Como estamos en ella no nos damos cuenta, o sea, que necesitamos distancia para ver esos cambios. Por tanto, digamos de acuerdo con sus tesis, creo que deberíamos de analizar cuál es el impacto de esta revolución digital en las formas de vida y de relación de las personas, o sea, qué cambios está realizando ya en nuestras formas de vivir, de relacionarnos; sobre todo en su dimensión comunitaria de base territorial, cómo serán las ciudades, los barrios. La ASC es un modelo fundacional, parte mucho de la comunidad territorial y el territorio ya no será el territorio postindustrial, sino el territorio informacional que se llama. Cómo adaptamos ese tercer elemento en el esquema de la comunidad de base territorial, en una nueva comunidad más virtual, tal vez más aterritorial, para que actualicemos el discurso de la ASC en este nuevo modelo de ciudad, en este nuevo modelo de relación interpersonal que nos está trayendo la revolución digital.
3. La presión migratoria. En una sociedad opulenta y rica, con sus crisis pero rica, como lleva una gran presión migratoria de los países de África o de Oriente, que hace que nuestra sociedad cada vez, sea una sociedad más multicultural, a pesar de los límites restrictivos. Esto es imparable; por lo tanto esta multicultural llevará cada vez más a una interculturalidad, a una interacción entre distintas culturas que conviven en una misma ciudad. Habría que reflexionar también sobre este cambio de composición social y de interacción cultural, para incorporarlo también al discurso de la ASC que en sus génesis, no contemplaba tales fenómenos como el grado o la diversidad que tiene en estos momentos nuestra sociedad.
4. El ocaso de los valores cívicos. Hay un libro titulado "El triunfo del yo". Ese triunfo del yo, significa que en esta sociedad rica y tecnológica virtual, en la que el "yo" cree que no necesita del "nosotros" es el triunfo del "yo". Necesitamos lo común, la participación ciudadana, que es una política reciente de nuestra democracia, aún joven. Entonces los valores cívicos se diluyen, ahora sin "nosotros": en un espacio común es muy difícil la formación de ciudadanos, y las personas sin su dimensión colectiva son otra historia. Necesitamos ese desarrollo de lo común para nuestro desarrollo individual, desarrollo personal. Por tanto, este triunfo progresivo del "yo" que creo que es otro hecho importante a tener en cuenta en el discurso de ASC.
5. La expansión intensa del mercado del ocio. De la gran superficie y suelo comercial del mercado o del macromercado, en estos momentos, se ha pasado a un modelo más integral, que integra venta de productos, de bienes con venta de servicios de ocio; todo esto se concentra en cines, gimnasios, bares, discotecas y restaurantes, básicamente creando una especie de ciudad que lo tienes todo. Esto es un ejemplo: el mercado del ocio en su conjunto estos últimos veinte años, desde que forjábamos toda la pedagogía del ocio, todo este discurso, de la educación del tiempo libre, los niños en colonias. esto no ha cambiado mucho; ahora el ocio eso es un gran mercado, con ciudades estratosféricas, digamos este ocio de expansión también cambia, los medios de vida de los individuos. Antes en un barrio donde vivías, trabaja-

bas y te relacionabas, ahora vas a separar; dónde duermes, dónde trabajas y dónde te relacionas en tu tiempo libre. Hay una disociación entre dónde duermes, dónde realizamos nuestras necesidades fisiológicas, dónde trabajas, y dónde te relacionas en tu tiempo libre. Esta expansión hace que cambies los hábitos, las relaciones y un poco los conceptos territoriales de comunidad de los individuos. Este es otro factor que hay que tener en cuenta en una revisión del discurso de la ASC.

Para acabar, voy a terminar con dos preguntas sin respuesta.

1. **¿Siguen siendo válidos los objetivos fundacionales (objetivos, discurso, dimensiones) de la ASC? ¿Y en estos momentos qué cambios sociales y culturales se pretenden?**
2. **¿Siguen siendo válidos sus métodos y sus ámbitos de intervención?**



LA ASC. DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA.

Carles Armengol i Siscars

LA ASC, DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA.

Carles Armengol i Siscars

Profesor del Dpto. de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona.

Sábado 21 de Octubre 2000, 10 horas

Cuando pensamos en la figura del animador sociocultural, nos encontramos en primer lugar con una perspectiva que un cierto discurso de la animación sociocultural había conseguido respecto a ser animador, un animador que a veces decíamos que se planteaba casi como un superman o una superwoman, es decir, un profesional encargado de múltiples tareas, con unos propósitos, unas expectativas de objetivos y finalidades excesivas. Pero a veces este exceso es lo que ha provocado finalmente, que el animador sociocultural como entidad profesional no sea ya, es decir que no haya cuajado nunca; y fundamentalmente que no haya cuajado es no ser.

De cualquier modo, eso no significa que la animación sociocultural no sea una realidad. Ha habido muchos discursos sobre la animación sociocultural; y hay discursos muy interesantes, muy potentes, pero a pesar de ello no se ha realizado plenamente; posiblemente, su realización no pasa necesariamente por una figura profesional o únicamente y necesariamente por una figura profesional única, polivalente; catalogada como animador sociocultural.

Existe la animación, pero muchas veces pasa por caminos o puede pasar por caminos que no son necesariamente la figura profesional, como la de animador. En cualquier caso lo que intentaremos es ir construyendo y reconstruyendo la animación sociocultural porque posiblemente el discurso tiene muchos elementos para analizar la realidad y elementos para intervenir en esa realidad, pero nos obliga constantemente a adaptarnos, a ver qué tiempos son los que tenemos delante nuestro; qué es necesario para hacer y cómo va a poder intervenir la animación o qué puede hacer la animación.

En ese sentido yo he planteado tres grandes apartados en la ponencia, de igual volumen, aunque intentaría que el último fuera al que le dedicáramos más tiempo.

La primera parte, bajo el título de "Escisión de la animación sociocultural", es para, de alguna manera referirnos a los conceptos o a la definición. En una segunda parte "La difícil práctica de la animación sociocultural en España", se plantea la pobreza de posibilidades de la ASC en España, que supone un abismo respecto a un discurso que a veces habla de la ASC como algo muy gordo...

Finalmente la tercera parte, que creo que puede ser la más interesante, trata de reconstruir la animación sociocultural a partir de aquellos de sus elementos que siguen siendo vigentes hoy. Veremos

cuál es el medio sociocultural en el que nos movemos y lanzaremos algunas pistas de cómo intervenir, en qué aspectos, qué ámbitos o qué sectores puede intervenir la animación sociocultural.

Entrando sin más en el primer punto, para definir un poco, para saber de qué estamos hablando, podemos hablar de las tradiciones de definición de la ASC. Un primer aspecto a destacar sería que el discurso de la ASC se construye sobre tradiciones muy distintas que no son patrimonio ni propiedad de nadie. Y digo esto porque desde campos muy distintos, desde el trabajo social, desde la creación del mundo cultural, de la educación de adultos, desde la educación en el tiempo libre, desde la educación especializada, a medida que se han ido transformando y han ido evolucionando introducían algunas líneas de evolución.

Por ejemplo en trabajo social, el paso de un concepto asistencialista de la intervención social a un concepto comunitario, que es fundamentalmente un paso que se construye con elementos de la animación sociocultural. Y que no sólo se consigue con esos elementos, sino que forma parte del discurso de la animación sociocultural, plantearse esa dinámica de trabajo comunitario.

O cuando la educación en el tiempo libre se plantea que no se trata sólo o fundamentalmente de atender un recreo infantil, que los chavales pasen de alguna manera esos ratos libres, sino que es preciso ir más allá, y hacer un trabajo de educación, que parte del grupo, que desarrolla un proyecto: se está contribuyendo a conseguir la animación sociocultural.

Esa sería, para mí, una idea importante, no es algo que nace por generación espontánea, sino de entrecruce de muchas de estas corrientes o tradiciones de trabajo: de intervención social, acción social, de acción educativa que han seguido trayectorias muy distintas.

La educación de adultos va mucho más allá, de lo que es la alfabetización para obtener el graduado escolar: se está planteando cómo dinamizar, cómo de alguna manera hacer protagonista de su propio proceso o de su propia cultura a esa persona adulta. Todos esos elementos que después vemos reflejados en el discurso sobre la animación sociocultural (que si no fuera por esas prácticas posiblemente no existiría).

A partir de ahí y como concepto integrador de la animación sociocultural aquí os propongo una definición de animación. Como definiciones hay muchísimas, en vez de elegir una caí en la tentación de hacer otra. Pues yo propongo una cierta definición, fundamentalmente definida por rasgos. ¿Y cuáles son esos rasgos? Rasgos de estilo, de prevención, de orientación de esa intervención; pienso que yo apuntaba tres rasgos de carácter más metodológico y tres de carácter más tecnológico, más relacionado con las finalidades metodológicamente:

La participación. Una animación no es una intervención desde fuera en las tareas de la gente, sino que es aquel elemento, aquella dinámica, aquello que permite que la persona, el sujeto de esa intervención, se convierta en protagonista de ese proceso, por tanto, participe; por lo cual, la participación, la no directividad, la idea de procesos activos, de que todas las personas inmersas en ese proceso tengan una presencia activa, creo que es un dimensión importante, un rasgo importante. Esto ocurre en todas las dinámicas relacionadas, estas intervenciones no son pensadas para individuos aisladamente, sino para los individuos en relación, y puede ir desde el grupo a la comunidad. En un sentido más amplio las realidades son fundamentalmente endógenas, es decir, salen del propio grupo. La intervención hace emerger del grupo sus posibilidades (eso del grupo en un sentido amplio, desde un grupo pequeño, un grupo de chavales en su tiempo libre a una comunidad, que puede ser un barrio e incluso

desde una perspectiva más amplia y en ese sentido de perspectiva más amplia ya pasamos a la dimensión cívica y pública de la ASC). De este modo, la animación, desde esta perspectiva comunitaria, tiene un rasgo importante que es poner en valoración lo público, y cuando hago mención de lo público no me refiero a aquello que venden las administraciones públicas. Para mí lo público, y cuanto la animación pone de relieve es aquello que puede ser un bien común. Esa idea un poco retórica, creo que abandonada en estos momentos en nuestro lenguaje, es una idea importante a recuperar, el bien común; aquello que es valioso no sólo individualmente desde la perspectiva de provecho que cada uno saca sino desde la perspectiva colectiva. Creo que lo público significa fundamentalmente eso, y en ese sentido la animación sociocultural trabaja por fortalecer esa dimensión pública. Estaríamos hablando de dimensiones de integración social, educativa y personal. La animación sociocultural yo creo mantiene como un elemento clave de su discurso, de su mensaje, relacionar esas dimensiones, es decir, el desarrollo no significa, un planteamiento totalizante, que la animación sociocultural lo va a hacer todo, ¡no! Significa que lo cultural, lo social, lo personal; el desarrollo social, el desarrollo cultural y el desarrollo personal van unidos y se interrelacionan y no podemos considerarlos de manera aislada, porque entonces desaprovechamos esas posibilidades. Cualquier camino cultural ha de tener su dimensión social, y si no llega a tener una dimensión personal no es nada, no llega a cada persona, es retórica, no es dinámica. Esta idea, creo que también es fundamental para este discurso.

Esta definición ha sido elaborada por rasgos, precisamente para que después todos estos rasgos, elementos, ideas, sean útiles en cada momento, pero de manera distinta van a poder ser utilizadas, y para provocar prácticas de intervención pero distintas en función de esas necesidades distintas a esas realidades distintas; son elementos que el discurso de la animación sociocultural nos plantea, nos aporta. En este mismo sentido la idea de que la acción sea significativa para la persona, es decir, que no sea una dicotomía con la vida, que sea parte de la vida de la persona. Aquí, quizás es un elemento obligado por un cierto movimiento que creo que contribuyó a un movimiento sociocultural, desde un punto de vista más cultural, desde un sentido tradicional, cultura artística, del arte, del arte de la vida cotidiana el planteamiento es precisamente esto, no se trata de que la gente admire un cuadro para que vaya de paso a los museos, sino que es esa expresión artística, ese arte las personas las puedan incorporar a su vida y mejorar su ambiente, es decir, tener esa capacidad artística pero no sólo para admirar, para hacer cola en los museos, sino para cambiar su vida cotidiana, para mejorar su vida cotidiana. Finalmente, apuntaba esa orientación, la transformación de la realidad, esa intervención con las personas, esa significación, que tenga significado lo que se hace, para que haya capacidad de transformar la realidad. En un sentido muy amplio, en una visión más jurídica, en una visión más micro, más de transformar esa pequeña unidad de un grupo, de un barrio, de un colectivo, desde esa microrealidad a la macrorealidad.

Evidentemente esto nos lleva a la segunda parte de la ponencia. Pues bien, paralelamente a la adopción de la idea de animación sociocultural por parte del trabajo social, la educación en el tiempo libre, se va a producir en España una eclosión del discurso de la ASC entre los años 80 y 90. Junto a la eclosión del discurso nos encontramos una situación social o medio sociocultural marcado por una cierta crisis social, por una profunda crisis de esas ideas de la sociocultura; de alguna manera es un discurso el de la animación sociocultural que va a la contra, y frente a esa idea de sociocultura como dimensión integrada, es decir, integrar lo social, lo cultural, aparece una sociedad que cada vez más

fragmenta las realidades, nuestra vida rehecha de pequeños retales; esta fragmentación de la animación sociocultural, o ese individualismo contra esa idea de lo público, del bien común, es decir, el ocaso, la desaparición del concepto de bien común por unas fuerzas o por la fuerza de un individualismo, pone al mercado en el ámbito cultural.

No es que el mercado sea malo en sí, además creo que podemos intervenir en el mercado cultural, pero ese mercado que de alguna manera aparece contra esas ideas de participación cultural, de creación libre, consigue que a veces las políticas socioculturales parezcan en vez de un primer nivel de la convivencia un segundo nivel...

Esos años de eclosión del discurso, a la vez y paradójicamente, son los años, de alguna manera, de crisis más profundas de transmisiones utópicas o transmisiones realmente de transformación, puede ser inconformismo o el abandono de la oportunidad de transformar esa vida. Todo esto creo que ha llevado precisamente a que la profesión o la tarea del animador sociocultural, entendido como el agente que va a desarrollar todo este discurso, haya sido realmente muy débil. Todo lo que se ha ido haciendo en el Estado Español ha partido mucho de la tradición de la experiencia francesa. Todo ese discurso se encuentra con pocas referencias prácticas concretas. No hay, por ejemplo, una eclosión aquí de instituciones o de modelos como las casas de cultura que hay en Francia, hay experiencias, hay actividades pero no-eclosión de todo este tipo; con lo cual el animador se queda fácilmente sin referentes prácticos concretos.

Constituye un cargo institucional confuso, contradictorio, a veces cuando la administración pública empieza a contratar animadores con funciones no muy claras, evidentemente sin una solución de ese discurso, el animador viene en contradicción con el cargo institucional, que a veces puede ser simplemente de entretenimiento o de contención de determinadas problemáticas y el discurso transformador y movilizador de la participación de la ASC resulta contradictorio.

Y posiblemente, también, porque al coincidir estos años en el discurso de la animación con la democratización en España, se hace una cierta equiparación, como os decía antes, igual que en el bien común, que lo público no se va relacionar con el bien común, sino con la Administración pública o la profesionalización se asimila a una cierta institucionalización o funcionarización de la animación sociocultural, entendiendo que es una responsabilidad de la administración pública del desarrollo de la animación sociocultural. Igual lo es, o no... Posiblemente en parte lo es, y forme parte de él, parte de las prácticas socioculturales, pero no es el lugar apropiado, la Administración pública, como lugar de encaje de la figura del animador.

Así tenemos la animación sociocultural sin que se haga, el que la Administración Pública contrate animadores y que acaben produciéndose esas contradicciones y crisis en la misma figura del animador.

Yo creo que muchos dicen hacer animación sin hacerla, es decir, una referencia de animación es el uso de determinadas técnicas, de determinados elementos, de determinados rasgos, esa es la definición que yo hacía de animación, pero no animación sociocultural en el sentido de los seis rasgos que apuntaba, en casos de dinámicas activas, de participación pero no ese conjunto de pasos que para mí definen más directamente la animación, desde la participación hacia la transformación a través de esos seis rasgos que antes apuntábamos.

Con lo cual, muchas veces yo insisto, ahí siguen haciendo animación sociocultural algunos que no sean animadores, desde educadores en el tiempo libre, desde los trabajadores sociales, desde ciertos

educadores de adultos, que están haciendo animación sociocultural; su tarea se puede identificar con esos seis rasgos que yo apuntaba, pero no se sienten identificados con la figura del animador sociocultural porque viven más enraizados en su tradición laboral; lo cual para mí no es ningún problema, si es un problema a veces de decir donde están los animadores, pues posiblemente, los que realmente están haciendo animación sociocultural, no se autodenominan animadores socioculturales. Con lo cual, insisto la animación en estos años primeros, que podemos llamar de eclosión, la animación no desaparece, incluso hay un cierto éxito de animación quizás en su sentido más metodológico, pero no en sus rasgos más finalísticos o relativos a sus objetivos transformadores, integradores; que ha habido rasgos más metodológicos, con mayor participación.

Incluso aparece el uso del término de animación en muchísimos ámbitos, muchísimas realidades pero con esa visión limitada; y os pongo ejemplos: el animador turístico, la animación a la lectura, la animación infantil, es decir, es el uso metodológico de la animación pero no es la aplicación del curso de la animación sociocultural.

En cambio, la animación sociocultural creo que al final de este período; los 80, los primeros 90, sufre una cierta escisión, es decir, ese concepto de vincular lo social con lo cultural, yo creo que no se consigue. Más bien, pienso que nos encontramos con una cierta separación, un cierto abismo entre dos corrientes o dos líneas de actuación. Por una parte la intervención que acentúa más otros aspectos, como los aspectos sociales, aspectos educativos, que comienza en el momento que aparecen los estudios universitarios de educación social, pues se polariza en torno a la educación social ese tipo de tareas e intervenciones, ese tipo de profesionales son los que acentúan la ilusión social y educativa. Por otra parte lo más habituado a la cultura va desligado de este territorio de lo social y lo educativo. Entonces aparecen ya con más fuerza figuras que van transformando la denominación de animación, ya no se habla de animación, sino que se habla de gestión cultural, de intervención cultural, etc.

Hay una cierta escisión; yo creo que una prueba de ello, podría ser el repasar las obras, intentar tener una visión general, amplia, sobre la animación sociocultural en el contexto español.

Yo mismo participé en un libro que se titula "La Animación Sociocultural". Este libro creo que es un exponente muy significativo, no digo que sea mejor o peor, pero en cualquier caso es muy significativo de toda la elaboración de la animación sociocultural realizada en España; incluso las experiencias o las prácticas. Cuando se refiere a la práctica de la animación básicamente nos va hablar de la animación infantil, del ámbito infantil y se va a referir fundamentalmente de la educación en el tiempo libre, nos va hablar de la educación de adultos, o de animación de adultos, pero estará hablando de educación de adultos; y en el ámbito simplemente con jóvenes, igualmente animación juvenil, muy vinculada a las tareas de los grupos muy numerosos, finalmente sólo al hablar de animación en el ámbito comunitario, de la animación, va a hacer referencia esa animación en un sentido más amplio, pero nos va a decir la autora de ese apartado sobre animación en el ámbito comunitario, es decir, esa animación o animación sociocultural en este ámbito es un tipo de intervención que hacen aquellos profesionales que intervienen en un proyecto comunitario, es decir, no es, no define una presencia del animador en esos ámbitos sino sencillamente es un estilo de intervención, una manera de hacer intervención social, socioeducativa, sociocultural que desarrollan distintos profesionales. En ese mismo libro referencias más directas que es intervención a la cultura no aparecen, es decir, es un libro que acaba posicionándose, es una serie de animación sociocultural vinculada a educación social, o si queréis vinculada a

intervención social, trabajo social, educación en el tiempo libre, etc., pero desligada de una cierta pérdida de lo que es el ámbito cultural. Y eso, creo que es la realidad donde pensamos en muchos momentos, y con ello voy a situarme en la tercera parte de la ponencia.

La tercera parte pretende, visto a grandes rasgos ese discurso de la animación sociocultural, ese discurso no realizado plenamente o en plenitud en la práctica por muchas dificultades, ver que nos puede aportar hoy.

Creo que el discurso tiene mucha potencia, y mucho que aportar, pero antes de verlo, es importante analizar este momento en que vivimos, cuáles son los fenómenos de la realidad.

Y voy a describir bastantes rasgos que a veces pueden tener para algunos de nosotros un carácter positivo o negativo; quiero situarme un poco a distancia de valorar positiva o negativamente cosas que están pasando, porque creo que cada una de estas situaciones que estamos viviendo en nuestro tiempo tienen potenciales y tienen, evidentemente, peligros o riesgos esas oportunidades y esos inicios, y yo creo que dependen de nosotros más que de lo que a veces creemos, depende de nosotros que generalmente sean oportunidades o que simplemente sean riesgos en un sentido de mejorar la vida social.

El primer rasgo es muy evidente y yo apuntaba que el cambio es el paradigma de nuestro tiempo, de estos tiempos, un cambio acelerado. Yo creo que lo que mejor define estos momentos es el cambio, porque cualquiera de los elementos que podré citar a continuación, no sólo es importante en sí, sino es importante en la medida que son cambios que se están sucediendo a una velocidad rapidísima, una aceleración vertiginosa. Entonces a veces nos puede provocar un cierto mareo, una cierta confusión, es evidente, pero yo creo que analizar si eso es positivo o es negativo, es difícil, a mí no me gustaría pronunciarme en este momento, pero en cualquier caso yo lo veo como una vivencia. Podríamos expresarlo como si viviéramos en una sociedad y en una cultura que es como un avión, si sigue avanzando, si se sigue moviendo, si aguanta, si no se cae; con lo cual esa idea de movimiento de continuo es la que yo creo más inevitable, en la que más atrapados estamos.

El siguiente rasgo, si hay que repensar la animación sociocultural, hay que repensarla para la situación actual y para el futuro más inmediato. Y hay que repensar en animación sociocultural para generaciones que van a vivir más de cien años; posiblemente muchas de vosotras vais a vivir más de cien años. Pero además si os lo planteáis en términos de vuestra actividad profesional, como animadores socioculturales pues posiblemente estaréis incidiendo en poblaciones que van a vivir más de cien años.

En estos momentos la esperanza de vida está en un 70% para los hombres y en un 80% en mujeres en España. Por tanto decíamos que sois la mayoría mujeres, y por tanto, lleváis ventaja...

Nuestra cultura, nuestra sociedad tiene montado el ciclo vital pensando en personas que se van a morir a los 60-65 años o poco más. Encontramos que la sociedad tiene dos etapas y media; una hasta los 30 años la de prepararse y para hacer un papel activo en la sociedad, un papel activo en todos los sentidos (la encuesta del Instituto de la Juventud que salió esta semana, el viernes creo que se publicó, daba algunos datos como que la edad media para irse de casa esta ya en unos 29 años). Los estudios universitarios se alargan y cuando no, se ponen suplementos, masters, postgrados, etc. La gente sigue estudiando, o sea, 30 años de nuestra vida, exagerando un poco, preparándonos para ser activos. Después, vienen 30 años más, 30 años en que no sólo se trata de conseguir un trabajo sino de desarrollar una carrera profesional, lo que significa dedicarle fuertemente al trabajo. Si te has ido de casa a los 29, quiere decir que has de montarte el piso. Si te casas y procrear, las mujeres tienen su reloj

biológico y si quieren tener un hijo han de hacerlo antes de los 40 años. Todo esto significa que esos primeros de 10 años, desde los 30 a los 40, hay que tener hijos, situarse profesionalmente y construir el hogar. Eso es el ritmo vital que tenemos montado, y entonces estamos así, a los 65 años si has cotizado tienes pensión de jubilación (pero la edad media de jubilación en España, en estos momentos, está en los 62 años, por el hecho de la jubilación anticipada) Esto significa que después de esos primeros 30 años, 30 años de estrés que vives de entre los 30 a los 60, pegas una frenada importante y ahora empiezas al principio de la jubilación. Con la nueva esperanza de vida estamos hablando de que después de la jubilación queda un tercio de vida, como mínimo. Todo eso puede ser un trauma y hay fenómenos que impiden este ritmo, este sistema vital es absurdo, y ante la persona se abre una etapa de incógnita y de crecimiento.

No creo que se vaya a ir prolongando esa última etapa sino que más bien una perspectiva de cien años hará cambiar nuestro concepto de ciclo vital; evidentemente no tiene sentido esa estructuración tan útil para el esquema anterior...

Creo que puede ser una oportunidad fabulosa de ganar autonomía en la administración de tu propio tiempo, de tu propia vida. Por tanto, es difícil, pero creo que es una línea para ir avanzando. Por ejemplo (y en esto hay una reivindicación que de alguna manera ya empieza a existir en fórmulas parecidas) porque durante esos 30 años de vida intensa, estresante, etc, no voy a poder dedicarme un año a formarme, aunque tenga 42 años, no tengo porque estudiar todo hasta los 30 y luego no estudiar nada más. Ahora hay posibilidades limitadísimas de coger una excedencia; en el sector público bien, pero en el sector privado con una excedencia te la juegas, aunque en algunos convenios colectivos existe pero no hay reserva de plazas. ¿Porque no decir que en vez de hacer una parada brutal con la jubilación cuando tengo 40 años pido un año a cuenta de mi jubilación y dicho derecho de jubilación, pasa, con la prestación completa, de los 62 a los 63 años?. Otro ejemplo sería reformar los sistemas de bajas por maternidad y paternidad. En cualquier caso, las transformaciones sobre el tiempo son fundamentales en nuestra vida, cuando yo antes hacía referencia a que la animación ha de ser significativa, ha de ser algo que entienda nuestra vida sino para qué nos sirve. El tiempo es fundamental, es nuestro diario de vida y organizar el tiempo es autogestionarse, es decir, disponer mejor de manera más autónoma de nuestro tiempo, es autogestionarnos. Por lo tanto, vivir 100 años, pensar en una estructura o código de vida que nos haga vivir 100 años es pensar de otra manera muchos de los aspectos de nuestra vida cotidiana. Digamos que hay muchas trabas en un movimiento muy importante.

Otro aspecto, de nuestros tiempos, un tema muy tratado y os lo dejo apuntado aquí, es lo que se han venido a llamar las sociedades abiertas, que tienen mayores oportunidades pero también mayores riesgos, oportunidades en el sentido de mayor intercambio, mayor flexibilidad en las cosas, mayor movilidad social... Pero atención, esa movilidad social siempre la hemos entendido ascendente, es decir, el hijo del obrero que va a la universidad y se promociona y asciende en la escala social, posiblemente en las sociedades abiertas la movilidad social puede aumentar no sólo en un sentido ascendente sino también descendente. Siempre la expectativa de los hijos es vivir mejor que los padres, por explicación de los padres de que sus hijos vivan mejor que ellos. En estos momentos, en las sociedades abiertas posiblemente hay más capacidad de movilidad social pero también puede tener ese factor de no ascendencia.

En cualquier caso, yo creo que la movilidad social es algo positivo para la sociedad pero evidente-

mente no resuelve los problemas, es decir, realmente, en EE.UU según se dice aquello de que cualquiera puede llegar a ser presidente, algún vendedor de periódicos puede llegar a ser presidente, eso esta bien yo creo que es bueno, es positivo para la sociedad y para la democracia el que cualquiera pueda llegar, que personajes muy variados puedan llegar a presidente; por eso no hay que olvidar que junto al posible vendedor de periódicos que llega a presidente pues hay más opciones, vendedores de periódicos, limpiabotas o recogedores de papeles que no llegan a presidente. Con lo cual la sola movilidad social no es tampoco sinónimo de una sociedad justa, es un valor muy ligado a la sociedad.

Jeremy Rifkin, autor de obras interesantes sobre estos problemas del trabajo, los cambios del trabajo, el quid del trabajo, en su última obra que es "La era del acceso", que e publicó en español hace poco, nos explica que la propiedad de bienes va a desaparecer, que es la mercantilización de todo.

Dentro de poco no tendremos CD's, ni reproductores, ni vídeos para ver películas... La clave será el acceso a través de Internet a todas las disponibilidades de cultura, de entretenimiento, etc. Para qué tener decía, CD'S en casa, si con el acceso a Internet, es decir, mediante pago en varios casos, puedo escuchar una música determinada, o acceder a una cultura determinada; es decir, eso va a cambiar nuestra relación con muchos aspectos de la cultura.

Bien, y nos apunta el director del Instituto Tecnológico de Massachusetts (en esa Universidad fue donde de alguna manera arrancó el tema de Internet, donde se está desarrollando lo que está sucediendo ya en una era digital) las posibilidades inmensas, de alguna manera, de democratización de la comunicación, pero también de nuevos elementos de fragmentación social, de exclusión social, por las dificultades de acceder a estos cambios, estas expectativas.

Cuando antes hablaba de la importancia del tiempo, creo que nuestra sociedad y nuestra cultura todavía están enraizadas en la cultura del trabajo, con lo cual el trabajo es el organizador de nuestras vidas. Cuando antes hablaba de ese sistema de dos períodos medios de nuestras vidas, el organizador, el implemento organizador acaba siendo el trabajo. También esos cambios que se están anunciando están empezando a vivirse en el mundo del trabajo y van a transformar, realmente nuestras vidas. Ante todo esto, yo apuntaba, pensando, retomando del discurso de la animación sociocultural, qué retos, qué finalidades puede plantearse la animación sociocultural en todo este universo que alberga.

Recuperar la realidad de la experiencia, la valoración del sentimiento de la autenticidad, recuperar la pasión un poco, eso es una tarea que posiblemente forma parte de nuestras necesidades sociales y culturales de nuestra vida. O incluso cuando hacía referencia a este nuevo trabajo, se mete un libro reciente que se titula: "La corrosión del carácter"; nos habla como el pueblo trabajó, trabajó en este sistema de neocapitalismo, en estas sociedades avanzadas que está creando o está destruyendo esa capacidad de indentificación que tenía hasta ahora. Muchas veces nos definimos por nuestro trabajo; es decir, qué somos, pues somos no sé qué. El trabajo nos has configurado: muchas veces, cuando hablabamos de temas de trabajo con jóvenes; para la inserción del joven en la sociedad, el trabajo es un elemento fundamental incluso de formación, de adquisición de hábitos que vamos hacia un trabajo que va a perder, posiblemente, todos estos indicandos.

Va a seguir siendo elemento de distribución de rentas, pero va a perder mucha parte de estos indicandos sociales, formativos, recuperativos, de trabajo social. Con lo cual, ese recrear de alguna manera nuestra entidad es eludirse con sentido, es de alguna manera, esa historia vital que tenemos que reconstruir y a lo mejor al margen del esquema, simplemente, de nuestra profesión, de nuestro traba-

jo es también un reto sociocultural importante para estos tiempos. Y de alguna manera, también, retomando lo que contaba antes del bien común, el repensar o ligar, religar de alguna manera nuestro proyecto personal o proyectos colectivos; porque es imposible de vivir ese individualismo, hecho de un proyecto de realización personal de un individuo sólo, sino que necesariamente tenemos la necesidad de la comunidad, tenemos la necesidad de que nuestro proyecto personal, para que tenga sentido, esté vinculado a otros proyectos personales, que de alguna manera sea un proyecto colectivo.

Y en línea con todas estas necesidades a las que la animación sociocultural podría estar buscando respuesta; yo acabaría, y así lo haré, con una enumeración rápida, que después nos de ocasión de debatir. Apuntaré algunas pistas para estas tareas nuevas que debería atender la animación. Igual una animación sin animadores socioculturales como tales, pero una animación sociocultural que debe ser presente en muchos ámbitos de la intervención, decía, social, sociocultural, socioeducativa.

Como primera de esas pistas diría el no abandonar los campos tradicionales, es decir, hay campos donde se está haciendo animación sociocultural, donde se está haciendo, incluso, animación correctamente, y entonces hay que seguir trabajando en ello; educación en el tiempo libre, en los ámbitos escolares o próximos a los ámbitos escolares, es decir, debería introducirse en las asociaciones socioculturales.

Segunda pista, y este es un tema que se ha prestado a ciertas manipulaciones, o en cualquier caso, ciertos debates dentro del voluntariado. Yo apuesto porque hay que trabajar en forma de voluntario. La animación sociocultural debe plantearse como una de sus misiones favorecer el voluntariado; y en un doble sentido, por una parte en lo que significa el voluntariado de derecho de participación, de abrir posibilidades para que otras personas sean partícipes, sean parte activa de una sociedad, más allá de las tareas estipuladas del trabajo y de la actividad, pero también, quizá en esos tiempos de paro elevado, en España, era difícil plantearlo así, en estos términos podía ser convenido, pero creo que hay que decirlo; también para dar de alguna manera poner freno a la profesionalización en exceso de cualquier forma, o de todos los aspectos de nuestra vida.

No sé si en el mundo de la escuela, de la pedagogía, etc. hay algunos autores casi olvidados en este momento, los críticos de la escuela, los antiescuelas (Illich, Reimer, y otros) su discurso contra la institución, contra la institución escuela, tenía aspectos que no deberíamos haber olvidado del todo, y no en relación con la escuela sino en relación a vuestra vida social. Profesionalizarlo todo de cualquier tarea no significa lo que se paga a una persona por hacerla, sino que muchas veces construimos barreras, monopolios, porque a partir de profesionalizar, no sólo pagamos a la persona por hacerlo sino que a veces creamos una nueva profesión, y decimos "Oh! Tú ya no puedes hacer eso porque no eres profesional" y acabamos colonizando nuestra vida; estos autores no sólo se referían al ámbito de la escuela, sino a otros muchos, por ejemplo, a la medicina, ese monopolio absoluto del profesional que nos hace, que nos acaba haciendo, a los usuarios de esos profesionales unos meros apéndices, perdemos muchas veces nuestro protagonismo, nuestra capacidad de ser sujetos porque esa profesionalidad ha creado un monopolio, y un monopolio del saber.

Una cosa es profesionalizar para garantizar una serie de servicios, y otra cosa es ir creando pequeños monopolios del saber, de las decisiones, etc. de tal manera que van acotando nuestra capacidad de ser responsables de nuestra vida, porque según qué decisiones, el médico es quien nos manda, y en otros aspectos es otro profesional el que nos manda y limita nuestra capacidad. En ese sentido, yo creo

que hay que hacer una reflexión sobre la dimensión del voluntariado, no sólo como forma de participación, sino como derecho de participación, seguir incidiendo en movimientos sociales, en asociacionismo, en defensa de cierto sector, en redes sociales del tipo que sea; esa necesidad de relación, esa capacidad de relacionar comunitaria, debe expandirse a través de todos estos intentos.

Si tuviéramos más tiempo, me hubiera gustado incidir en los aspectos económicos de estos temas del asociacionismo, que a veces les hemos dado una eventualidad sólo social pero deberían ser factores potentes en la estructura social, y eso significa, también, pasar de ser simples actores sociales a ser realmente actores económicos. La sociedad negocio es el debate, es lo que hablaba antes de sobrevivencia en años, o esos cambios en el mundo del trabajo van a replantear esta sociedad de negocio, qué posibilidades vamos a tener de incidir en esos nuevos tiempos, por ejemplo.

O fenómenos que a veces hemos descuidado, nos ha dado la impresión de que eran un poco ajenos, pero se están demostrando poderosos, y además inasequibles al desaliento, como por ejemplo el deporte. El deporte tiene un poder inmenso en nuestra sociedad, no sólo como forma de entretenimiento y por tanto vinculado al ocio sino como práctica, y cada vez más desde que monopolizó las actividades extraescolares, desde que monopolizó muchas veces las audiencias de los medios de comunicación, en los medios audiovisuales. Si hablamos de dos grandes manifestaciones mundiales que más o menos en este siglo funcionaron, las exposiciones universales y las olimpiadas, como lugares de encuentro, de las canciones, de las culturas, etc, vemos que las exposiciones universales están absolutamente devaluadas, podemos ver que este año con pérdidas incluso, puede ser que desaparezca esta idea de la exposición universal; en cambio, las olimpiadas, siguen cada año aumentando sus audiencias, sigue aumentando el movimiento económico que se mueve en todo ello. Por tanto, el deporte posiblemente (también sería muy interesante tener unas grandes hipótesis sobre el tema de por qué eso está pasando) esté canalizando elementos de cohesión, elementos de sentido, de pertinencia, elementos casi, incluso diría, sentimentales de las personas hasta canalizar en el deporte. Con lo cual eso ¿tiene o no tiene que ver con la animación sociocultural?. Realmente si es un fenómeno que moviliza social y culturalmente, que tiene medios de comunicación propios, genera un asociacionismo propio, etc., posiblemente es un ámbito en el que no intervenir sería abandonar un campo social.

Habría otras ideas, simplemente voy a apuntar una más, y cierro para que podamos tener algún tiempo para comentar algo o decir algo. En torno a todo esto, añadiría a veces de pasada sobre la era digital, el tema de Internet. Posiblemente no soy la mejor persona para hablar de esto, soy un usuario escaso y un poco avanzado en todos estos medios, ya veis mi exposición cuando debería estar aquí con el Powerpoint y un cañón proyectando esto. Pero aunque yo no me defiendo en estos campos lo de Internet va en serio. Y el otro día descubrí, esto puede parecer así como una broma, pero es cierto, descubrí en qué se transmutaba un animador sociocultural; esa idea de animador sociocultural, dinamizador, que ponía en relación, etc. A mí me explicaron una especie de nueva profesión que se llama webmaster. Bien, en esta dinámica de portales de Internet, webs, sistemas de búsqueda, etc., lo que se está intentando es conducirte a través de la red. Internet tiene unas posibilidades inmensas, pero hay que manejarse allí sino fácilmente te puedes perder, hay unos ciertos recursos para moverse por ahí. Las webs que quieren ser más interactivas, tienen que ofrecer posibilidades de interacción. Y esa interactividad no es entre máquinas, es entre personas, y al otro lado de la máquina, facilitando esa interactividad hay una persona, el webmaster. Pues bien, el webmaster es eso, es una persona que en una

web comercial, o de una ONG... pues tendrá determinadas opciones: un webmaster puede animar un chat, puede animar un foro de debate, puede animar una serie de actividades... En definitiva ¿qué es lo que está haciendo?. Esa función global de dinamizar, de poner en relación, etc. que siempre atribuimos al animador sociocultural, pues ese animador sociocultural virtual sería el webmaster. Pues bien lo de Internet va en serio, es una potencia de comunicación impresionante, y como todo, y como mucho de estas cosas que estaba afirmando en esta tercera parte de la ponencia, ¿eso es bueno, es malo?, ¿qué tiene de positivo, qué de negativo?. En buena parte depende de nosotros, de nuestra capacidad de animar.

En la red hay experiencias muy interesantes, decimos Microsoft y el monopolio de Bill Gates, pero no sé si conocéis, quizás lo que estéis más conectados, la plataforma Linux. Un experto finlandés creo que era (aunque no se si profesionalmente esa era su actividad) crea una plataforma operativa informática y la cuelga de la red y para que la use quién quiera.

Bien, la mayoría que utilizáis ordenadores, supongo que utilizáis Windows, pues bien Linux puede sustituir alguno de ellos, no lo venden en ningún sitio, no puedes ir a una casa informática a comprar Linux, está en Internet. El que lo montó, lo colgó allí y quién lo quiera lo coge; no sólo eso sino que han creado una comunidad de informáticos, es urgente que vayan haciendo innovaciones, van desarrollando esa plataforma informática y cuelgan sus programas en la red. Los que utilizáis Windows, pues queréis el Office, una nueva versión del Office tenéis que ir a la tienda y comprarlo y cada vez que ir desembolsando dinero. Si utilizáis Linux iríais a la red y cogeríais uno de actualización, que lo ha hecho un informático hindú, o italiano, y que lo ha colgado en la red. Es simplemente un ejemplo superficial porque además mis conocimientos no darían para desarrollarlo mucho más; pero es un ejemplo de cómo la red, es eso, una red y eso de entrada decir si es bueno, si es malo... Vuelvo a decir algo que me parece que he dicho tantas veces a lo largo de esta mañana que ya debe ser insoportable, que es una cuestión de oportunidades de riesgo. Oportunidades de riesgo, saber desarrollar esas oportunidades, podría ser nuestra tarea, nuestra difusión incluso, y el riesgo bueno, son los tiempos que vivimos, que algunos han calificado de riesgo. En cualquier caso, a veces en la vida también merece la pena arriesgarse un poco.

Simplemente acabo ya con una idea de Manuel Muñé, el pensador que difundió ese ideal de personalismo comunitario, que ahora hace cincuenta años de su muerte. Muñé, en una carta de juventud, decía: "WHombre cómo te vas a olvidar de una carrera universitaria". Bueno podía acceder a una carrera universitaria, y se dedicó a correr un movimiento con un personalismo comunitario, una carta de tal vez, como te vas a olvidar de estas cosas tal y como está el mundo, años 30, bien de alguna manera huir de una vida excesivamente lineal, huir, buscar esas inseguridades, y aceptar riesgos es de alguna manera vivir o participar libremente.

Pues bien ya que la animación sociocultural tiene dosis muchas veces utópicas, o debería mantenerlas, en eso creo que no deberíamos bajar nuestros planteamientos, nuestro discurso eso sería de transformación; pues yo os invito a querer participar un poco en ese movimiento, en esa línea de asumir riesgos y de participar un poco en ese planteamiento. Gracias por vuestra paciencia.



"ASC Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL: ¿UN ENCUENTRO POSIBLE?"

José Ignacio Fernández del Castro

"ASC Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL: ¿UN ENCUENTRO POSIBLE?"

José Ignacio Fernández del Castro

Filósofo y psicólogo, profesor de ESO en el IES "Fernández Vallín". Coordinador de Educación "ACSUR-LAS SEGOVIAS" en Asturias.

Domingo 22 de Octubre de 2000, 10 h.

A continuación voy a exponer, o a intentar explicar la articulación que podría haber entre la animación Sociocultural y lo que eran los movimientos sociales de solidaridad, y además de los movimientos sociales de solidaridad que en principio trabajaban desde un enfoque crítico u con una perspectiva clara de intento de transformación social. Va a resultar un discurso tremendamente metafísico, digo esto, por situar desde el principio desde donde voy a hablar, cosa que me parece importante, decir, clarificar desde donde se van a dar los discursos.

En principio, yo voy a dar un discurso tremendamente metateórico, porque precisamente no sólo no es un discurso hecho desde la práctica de la animación sociocultural, sino que además ni siquiera es un discurso hecho desde la reflexión directa de la práctica de la animación sociocultural, sino que es un discurso hecho desde movimientos que fundamentalmente utilizan la Animación Sociocultural para el logro de objetivos de transformación.

Y entonces la articulación entre Animación Sociocultural y pretensiones de tener formación social, será precisamente en las concepciones más amplias de educación en distintos ámbitos, y que recibieron distintas formulaciones en distintos momentos históricos. Formulaciones como Educación Popular, como educación para la emancipación, como educación informal, como educación no formal, etc. Y que hoy estarían vinculadas, al menos en el norte, en las sociedades ricas, que son precisamente donde tienen una incidencia fuerte y socialmente reconocida, incluso desde la academia, con Diplomaturas, ciclos formativos, etc. La Animación Sociocultural en esas sociedades caminaría hacia concepciones ligadas al concepto de ciudadanía y al de ciudad educadora. En ese sentido la línea, y también lo quiero clarificar desde el principio, que yo utilizaré básicamente como fundamentación teórica y orientación en teoría de Animación Sociocultural será fundamentalmente la que procede del grupo de Trilla i Bernet que es de alguna manera el que a principios de los años 90 comenzó a enunciar estos proyectos de ciudad educadora, que se plasmarían al final en Barcelona, no sólo en la Diplomatura de Animación Sociocultural en la Universidad, sino también en el propio proyecto de ciudad educadora de Barcelona, que ya funciona.

Dentro de esta línea, lo que voy a hacer básicamente, siguiendo un poco a Trilla, que no de acuerdo con él, mi perspectiva evidentemente, ideológica y de incidencia política no es la misma que la suya, pero al menos sí seguir el análisis que él hace sobre discursos en torno a la Animación Sociocultural.

El primer núcleo de incidencia, está sacado de un libro muy práctico de Trilla i Bernet, de esa época, de los primeros noventa, del año 93, el libro que se titula "Otras Animaciones, Animación Sociocultural, Formación de Adultos y Ciudad Educadora" en el que se empezaban a relacionar estos ámbitos, y que coincide también en el tiempo precisamente con la formalización de la Diplomatura de Animación Sociocultural en la Universidad Catalana, y que estaría también en el inicio de lo que fue todo el proceso de discusión y debate previo al proyecto de Barcelona Ciudad Educadora. Proyecto que por cierto está de actualidad en Asturias ahora mismo, puesto que, de alguna manera parece que hay cierto interés en reproducirlo al menos en Gijón. Desde luego no en el mismo sentido, parece que no con el mismo nivel de apuesta decidida por encuentros de diálogo entre los distintos sectores de la ciudad. Parece que bastante más con un carácter administrativo, pero sí se quiere de alguna manera importar esas ideas.

1. Nivel metateórico o epistemológico
2. Nivel conceptual o de fundamentación
3. nivel político, ideológico-ético
4. Nivel sociológico
5. Nivel psicológico
6. Nivel tecnológico
7. Nivel experiencial

Lo que establece en este cuadro en cualquier caso Trilla i Bernet y que nos sirve simplemente para organizar las ideas en torno a los discursos que hay sobre la Animación Sociocultural son los distintos niveles a los que se plantea en esos discursos. Por lo tanto, no vamos a hablar aquí de la práctica directa de la Animación Sociocultural, en este momento, sino que vamos a hablar del marco teórico, de cómo se elaboran discursos sobre la práctica de la Animación Sociocultural y de dónde proceden esos discursos. Entonces en el sistema que vamos a seguir irían de más alejados arriba (el discurso metateórico sería el más alejado de la realidad) hasta los más ligados a la práctica que se acercarían progresivamente a la realidad (y el más cercano sería pues el propio discurso experimental).

Simplemente vamos a dar algunas pinceladas de reflexión rápida sobre todos estos niveles.

En el primer nivel, más alejado, el que sería el nivel metateórico o epistemológico, nos encontraríamos con discursos, con un tipo de discursos que nos hablan de las teorías de la A.S., no de sus prácticas, sino de sus teorías. De los enfoques teóricos, de los conceptos estructurales, etc., de la Animación Sociocultural.

Este desde luego es un nivel muy reciente, podríamos llamarlo epistemológico, en cuanto que la Animación Sociocultural pretenda constituirse de alguna manera como un cuerpo científico, no es el caso en principio, pero sí este es un nivel de discurso que pese a que sea relativamente reciente, y escaso, está en pleno crecimiento, y está en pleno crecimiento fundamentalmente por la instituciona-

lización de la Animación Sociocultural. Porque, al introducirse en la academia, en el ámbito universitario, y en otros ámbitos educativos, ciclos formativos de grado medio y superior, etc., empieza a desarrollar un corpus metateórico, un corpus de fundamentación, que hace referencia, inevitablemente a la propia consistencia de las teorías y enfoques de la Animación Sociocultural.

Desde luego, éste es en cualquier caso un nivel de discurso reciente, poco elaborado, y, en general, probablemente el nivel de discurso que más necesidad tiene de desarrollo en el campo de la Animación Sociocultural, puesto que no es una tradición dentro de la propia Animación el hacer reflexiones de este tipo. *

· Bajando al nivel inmediatamente inferior nos encontraríamos entonces con los discursos de tipo conceptual, en general con los discursos de fundamentación, discursos propiamente teóricos sobre la Animación Sociocultural.

· Aquí sí hay una tradición mayor, previa incluso a la institucionalización de la Animación Sociocultural y ligada fundamentalmente a lo que va a ser el nivel siguiente, al nivel ideológico, es decir que, todos estos niveles de discurso son niveles de análisis, puramente. Normalmente en los discursos van a aparecer mezclados los niveles. En cualquier caso, este nivel de fundamentación que hace referencia al tipo de contextos que hay que utilizar para teorizar sobre Animación Sociocultural al tipo de praxonomías, es decir de tipos, de enfoques, etc, de Animación Sociocultural sí es más tradicional. Y en principio, en el campo que a nosotros nos interesa y relacionándolo además con este nivel habría fundamentalmente, tres enfoques que nos interesaría distinguir que solo voy a enunciar ahora, y que serían los enfoques prácticos, los más frecuentes probablemente en la Animación Sociocultural los enfoques metodológicos o tecnológicos, que son también frecuentes y los enfoques críticos, que son los menos frecuentes y más problemáticos, pero que son, evidentemente los que entroncarían con la línea de cambio, de transformación social que aquí vamos a propugnar.

· Esto conectaría directamente con el nivel siguiente, que podemos llamar ideológico, o político o ético, que sigue en su nivel absolutamente tradicional. El propio origen de la Animación Sociocultural, de alguna manera, estaría vinculado al nivel ideológico, es decir, si entendemos en un sentido amplio, por ejemplo, por utilizar la propia definición, aunque esto de la definición sea un problema del nivel anterior, y evidentemente del nivel conceptual o teórico, si utilizamos un concepto amplio de Animación Sociocultural como el que utilizan por ejemplo precisamente Trilla i Bernet, entendiéndolo por ejemplo como Animación Sociocultural toda aquella acción hecha sobre un territorio concreto, con la finalidad de que una población determinada o un sector de esa comunidad entre en un proceso de participación activa en el propio desarrollo de sus características sociales y culturales, en ese sentido amplio tendríamos, que la Animación Sociocultural estaría vinculada directamente a factores de realización ético-políticos, y por lo tanto el peso ideológico en estos programas de Animación Sociocultural va a ser absolutamente relevante. Probablemente el mayor peso de todas las reflexiones sobre Animación Sociocultural, de todos los discursos que hay sobre animación sociocultural, que haya habido, y especialmente hasta la entrada de la Animación Sociocultural en la academia haya sido en este año, en el

tema del debate ideológico, y del tema del debate político. Probablemente también ese peso relativo de este nivel, haya impedido, haya actuado como obstáculo en muchos casos para que haya habido reflexiones relevantes en los niveles anteriores, en los niveles teóricos y metateóricos.

· En los niveles siguientes, que serían los dos niveles básicos de fundamentación, que serían el sociológico y el psicológico normalmente, podríamos decir que desde el punto de vista genérico del origen de la Animación Sociocultural ha habido siempre, tradicionalmente, un peso mayor en los discursos sociológicos que en los psicológicos. Fundamentalmente porque desde el nivel de incidencia política e ideológica siempre se apostó porque los objetivos de la Animación Sociocultural iban dirigidos a individuos colectivos y no a individuos aislados. Entonces el peso de los factores de contextualización sociológica siempre fue mucho mayor tradicionalmente que el de la contextualización psicológica. En este momento creo que hay manifestaciones que están requisando este diferencial en el peso relativo en la fundamentación contextual de lo sociológico frente a lo psicológico, aunque evidentemente desde la perspectiva que vamos a defender aquí la contextualización sociológica sigue siendo totalmente esencial, frente a la psicológica.

· Si seguimos bajando, nos encontraríamos con el nivel metodológico o tecnológico, que este es ya un nivel con una amplia producción. Hay gran profusión de discursos sobre los métodos y técnicas para realizar distintos tipos de intervenciones en Animación Sociocultural, pero sin embargo de alguna manera, o bien estos discursos, los discursos de tipo metodológico, están relegados desde el punto de vista de la prioridad de la práctica, es decir, de una suerte de afirmación de que lo que importa es hacer cosas y que la gente participe en ellas sin importar mucho cómo, o bien ocupan un lugar tan relevante, que responden a un enfoque puramente tecnológico. Es decir, de pensar que la tecnología es lo que determina, la técnica que utilizemos, el método que utilizemos, es lo que va a determinar los resultados, independientemente a los sujetos a los que se les aplique, etc.

De tal manera que aquí, en este nivel los discursos están fuertemente sesgados, precisamente entre los dos enfoques que vamos a someter a crítica, fundamentalmente de la Animación Sociocultural que serían el enfoque tecnológico y el enfoque práctico. Son enfoques ambos que apuestan por la actividad en sí o las técnicas a utilizar, olvidando los dos, a los destinatarios.

· Ahí estarían los dos niveles de discurso finales, que serían el nivel tecnológico y el nivel experiencial que normalmente estarían sesgando en uno u otro sentido la dirección de la Animación Sociocultural. Desde luego, de todas maneras, son los dos niveles con mayor historia de discurso, porque la propia surge fundamentalmente como una práctica social y como una práctica social ligada a determinadas formas, métodos y técnicas de intervención. Entonces, desde el principio, desde mucho antes, ya amigo de su vinculación a las academias y a otras maneras formativas, está ya vinculada a estos dos discursos.

Teniendo en cuenta el marco general que decía, que en principio la animación sociocultural es cualquier acción que incide sobre un territorio para hacer que determinados colectivos, o una parte de

ellos, unos sectores de ellos, cojan con sus propias manos o participen activamente en su propio proceso de desarrollo social y cultural, tenemos que hacer siempre una consideración que es desde dónde planteamos la realidad de esos colectivos. Ese es un problema bastante central con el que normalmente se elude, pues se hace, por ejemplo, a la hora de contextualizar se suele hacer una contextualización sociológica en términos puramente estadísticos o una contextualización psicológica o antropológica, etc, pero no se suele trabajar en una clínica ideológica de los discursos que hay en la comunidad en la que se va a intervenir, porque la realidad, la realidad de esa comunidad, es una realidad como toda social construida, no es una realidad dada. En ese sentido, por exponerlo muy rápido también, habría que hacer un análisis siempre crítico, a nivel ideológico de cuál es la percepción de la realidad que hay en las comunidades de intervención, que al menos supondría estos tres pasos relevantes.

En primer lugar la realidad es un conjunto de hechos, absolutamente complejo, en el que no todos los hechos que ocurren están relacionados con todos, pero tampoco es cierto que nada esté relacionado con nada sino que hay algunas cosas que se relacionan con otras, etc. Y esa realidad, ese primer componente de la realidad más complejo estaría ligado a la indagación de las cosmovisiones, de las grandes cosmovisiones que vamos a intervenir, o con las que vamos a trabajar tiene, las grandes visiones del mundo que la gente tiene, y que serían un primer nivel de organización espacio-temporal de esos hechos, es decir de organización de esos hechos en un tiempo histórico y en un espacio social. Pero es que además esas cosmovisiones, esas grandes visiones, estarían ligadas luego a factores de tipo ideológico, porque esos hechos se convertirían en un análisis, y a de tipo, ligado a lo económico, a lo sociológico, a lo psicológico, etc, y se convertirían en fenómenos que nos llevarían al plano ideológico, es decir, después de esas cosmovisiones, hay también factores ideológicos, formas ideológicas ligadas ya a intereses colectivos, porque esas ideologías se construyen colectivamente.

Por último, habría, en el último nivel, mecanismos de comunicación de esa realidad ya citada, por los cuales se transmitirían esas visiones, esas percepciones, o representaciones compartidas de la realidad, esas representaciones colectivas de la realidad implicadas en los factores ideológicos, pues se comunicarían. Y esos mecanismos de comunicación llevan implícitos también factores de dominación social. Estarían dados en una dialéctica de morales hegemónicas y éticas de la resistencia, estarían dados por determinados canales que implican también controles y dominios de unos sobre otros, etc. Cuando vamos a trabajar con determinados colectivos, sean los que sean, habría que tener en cuenta todos estos niveles de construcción de la realidad en la que viven esos colectivos si realmente que hemos adoptado como ya anticipé, una perspectiva comunitaria, en la que los destinatarios sean realmente parte del proceso de construcción de la propia respuesta a sus necesidades. Si no hacemos estas consideraciones, todo puede resultar inútil.

En principio, a la hora de dirigir la Animación Sociocultural a un colectivo, desde el punto de vista de la transformación social, van a ser aquellos colectivos con potencialidad de transformación social, es decir, por decirlo en términos clásicos, probablemente hoy en día y no políticamente correctos, por los oprimidos y para recuperar un lenguaje clásico al que se unirá toda Animación Sociocultural con pretensión de cambio, que será la educación popular, etc. Cuando nos dirigimos a colectivos, que en un

principio van a ser colectivos oprimidos (después plantearémos alguna cuestión sobre teoría de la comunicación, donde podemos ver que desde el punto de vista de la comunicación oprimidos somos todos, así que todos somos posibles objetos de emancipación), habría que tener en cuenta a la hora de enfrentarnos con un colectivo concreto, todas esas cuestiones que hay ahí, en primer lugar cuál es la misión de la organización con la que estamos trabajando. Aunque en principio parece una cuestión dada, desde el punto de vista del que estamos hablando, de la transformación social, es absolutamente relevante. Por qué existe una cuestión básica, que antes comentábamos, la inmensa mayoría de la Animación Sociocultural que se está haciendo, tiene una dependencia institucional directa. Es decir, está financiada, y normalmente auspiciada incluso, no solo financiada, por instituciones públicas, quienes sustentan el poder político formal y eso, a la hora de determinar cuáles son las misiones y finalidades de la organización, hay que tenerlo claro, porque evidentemente quien ocupa una posición de poder no va a financiar la transformación social.

Entonces esa es una cuestión con la que al menos a nivel estratégico hay que jugar siempre. Ligado a ella, estarían todas las tendencias externas, es decir, desde todos los tópicos que se manejan actualmente sobre pensamiento único, neoliberalismo, etc, hasta las presiones sociales del entorno más cercano, al territorio donde se va a realizar la intervención. Luego habría que tener en cuenta también las condiciones de la situación actual del colectivo, y por último habría que tener en cuenta cuáles son las visiones de futuro del propio colectivo para entonces a partir de ahí, combinando esas cuatro cuestiones se determinarían lo que son las necesidades que van a dirigir la intervención.

Yo voy a intentar aportar algo, sobre cuál es un poco el papel en la relación de las asociaciones, y en concreto, de las asociaciones juveniles con todo este tema de la Animación Sociocultural. Fijando un poco lo que es el contenido de las jornadas, me parece una iniciativa muy interesante, por un lado fijar lo que es el concepto de Animación Sociocultural que no es algo de ninguna forma dogmático, es un concepto que es siempre muy abierto, muy amplio y resulta también muy evolutivo. Está muy vinculado sobre todo, y en esto me gustaría hacer énfasis, a lo que es el desarrollo social y que, aunque está bastante ligado al ocio, no sólo está ligado al ocio, sino en general a la vida social, a la vida cultural y educativa. A parte de fijar ese concepto, también es importante para fijar un poco las ideas de por dónde debe ir la administración pública en torno a la Animación Sociocultural porque muchas veces, tampoco la administración sabe cómo responder a esta realidad, y cómo actuar, cómo incentivar, etc. Y también al fijar el concepto de Animación Sociocultural, me parece importante en cuanto que desde el punto de vista de los movimientos sociales y de la asociaciones, se pueda engrasar, por así decirlo la práctica que se viene haciendo de algo que más o menos se parece a la Animación Sociocultural un poco más ajustado a su concepto. Concretando un poco el tema, yo me haría varias preguntas. Una de las preguntas sería. ¿Qué hacen las asociaciones? Y en concreto las asociaciones juveniles en torno a la Animación Sociocultural y ¿cómo lo hacen?

Repito que es una percepción que más o menos tenemos desde el Consejo de la Mocedad, que es muy discutible, como toda percepción, siempre, más o menos acertada de la realidad. En principio la idea es que las asociaciones juveniles hacen una especie de Animación Sociocultural "sui generis", es decir, se basa sobre todo en una operación matemática o pseudomatemática que es: sumar creatividad y espontaneidad y restarle inexperiencia y déficits metodológicos, o sea, las asociaciones juveniles muchas veces hacen lo que pueden y lo hacen como pueden, no tienen casi presupuesto, ni siquiera muchas

veces materiales necesarios para sostener un proyecto educativo claro, y eso muchas veces dificulta bastante su actuación. Y es aquí donde muchas veces se produce, dentro de esta especie de cosa informal, muy espontáneo, una incoherencia a veces entre los objetivos que pretende la asociación y los instrumentos que utiliza. Muchas veces pretende unos objetivos claros en su entorno de actuación, por ejemplo, una asociación de barrio o similar, y los instrumentos que busca, al principio suelen ser muy distantes, muy inadecuados a los objetivos que pretende. Y poco a poco, a base de golpetazos, de tortas, de consultar aquí, de consultar allá, se van centrando un poquitín, y de una forma, siempre muy autodidacta, van ajustándose a lo que pretenden hacer, y poniendo medios un poco más coherentes. Como digo, en general se puede decir que hay una carencia global en las asociaciones juveniles que practican algo cercano a la Animación Sociocultural, hay una carencia muy importante de programación y de evaluación, es decir, no hay una perspectiva de fases más o menos claras, un proyecto educativo. Eso es algo muy claro en la mayoría de las asociaciones, sobre todo cuando hablamos de asociaciones pequeñas, de localidad, de un medio muy concreto, de un espacio de intervención muy concreto.

La siguiente pregunta que me podría hacer es ¿qué problemas tienen las asociaciones juveniles cuando practican algo, más o menos cercano a la Animación Sociocultural? Por un lado tienen problemas organizativos en general, y en particular, un problema que a lo que les lleva es a tener esa falta de una programación clara, de por dónde quieren ir, cómo lo van a hacer, pues a veces se convierten en una especie de prestación de servicios, muy básica, no hay una idea de algo que me parece inherente a la Animación Sociocultural que es ese el fomento de la participación, de una horizontalidad, más que de una verticalidad, de que el propio receptor sea agente de esa misma animación, y que sea más poner una semilla, que el hacer algo más continuo.

También hay un problema formativo, que a mi me parece el más importante, en general. Las asociaciones juveniles, muchas veces no se plantean que en sus actividades va implícita la Animación Sociocultural en un sentido muy amplio, entendida. Tampoco se plantean en muchas ocasiones, ni pueden, contar con profesionales, ni contar con T.A.S.O.C., y tampoco contar con otras formas como pueden ser los monitores y directores de tiempo libre, los educadores sociales, etc. Y al mismo tiempo que hay déficits formativos, también hay un gran déficit informativo, informativo en cuanto a que muchas veces no saben de esa oferta formativa. Por otro lado tampoco son conscientes muchas veces de la amplia demanda de actividades de Animación Sociocultural que puede haber y a las que estas asociaciones podrían empezar a dar una respuesta. A parte tienen unos problemas financieros importantes, desde luego. Las asociaciones como sabéis esencialmente basan su financiación en recursos públicos, a través de las subvenciones, y en menor medida en recursos privados, a través generalmente de las aportaciones de los socios, etc., y en innumerables ocasiones, para el desarrollo de sus actividades no solamente no saben muy bien cómo hacerlo, lo hacen de forma espontánea, no saben que pueden acudir a determinados profesionales, y tampoco tienen muchas veces unos recursos claros para hacer una Animación Sociocultural con garantías.

Me gustaría centrarme un poco más, como decía en los aspectos formativos. Y aquí hay un momento muy importante que es el actual, que es un momento en el que se han recibido las transferencias educativas y es un momento en el que el Principado de Asturias tiene alguna posibilidad de actuación al respecto, pero es un tema muy delicado sobre el cual yo creo que es necesario replantearse las cosas y estudiar en profundidad qué formas hay de actuar.

Hace unos meses, el Instituto Asturiano de Juventud organizó unas jornadas en torno a las escuelas de animación en el tiempo libre infantil y juvenil, y allí surgió una idea, que partió a todas las escuelas de tiempo libre en torno a estructurar, o hacer una especie de itinerario formativo o, al menos, coordinar un poco esa diferente formación que viene por muy diversos lados. Por las escuelas de tiempo libre, que viene a través del T.A.S.O.C. y que incluso viene también a través de la Diplomatura de educación social, e incluso también, considerando la actuación que pueden tener los diplomados en magisterio, los licenciados en pedagogía e incluso si vamos muy lejos, los licenciados en psicología y pedagogía. Son una serie de personas con unas diferentes nociones, unas diferentes formaciones, y que a veces actúan de una forma solapándose sobre un mismo área que es el área que es la Animación Sociocultural. Entonces habría que plantearse con toda esta variedad de orientaciones formativas, no sé si adscripción de áreas pero sí un poco engrasar por lo menos ese conjunto. Está claro que algunos tienen una formación con un contenido más práctico, evidentemente el monitor de tiempo libre, el director de tiempo libre, otras van mucho más allá de lo que es el tiempo libre, como puede ser el propio T.A.S.O.C., etc. Pero en general, se plantea una necesidad que no sé si veréis, pero desde mi modesta perspectiva sí que lo veo. Que hay una serie de itinerarios hacia el mismo grupo que es la Animación Sociocultural y que igual convendría estructurar, ordenar un poco todo esto, y ver qué se puede hacer.

La siguiente pregunta en esta línea sería ¿Qué perspectivas hay para las asociaciones juveniles en el futuro en torno a la Animación Sociocultural? Lo primero, es que hay un amplísimo número de posibilidades, eso creo que estaríamos todos de acuerdo. Ese amplio campo de posibilidades, abarca desde la Animación Sociocultural en el ámbito infantil y juvenil, que es esencialmente a lo que se dedican las asociaciones juveniles, pero a parte hay otra serie de ámbitos, que no competirían tanto a las asociaciones juveniles, pero también de gran importancia, de cara al futuro, y uno evidente que es en torno a las personas de tercera edad, etc. Por otro lado, las asociaciones juveniles, o muchas de ellas, en tanto que actúan por un objetivo más o menos social o político, teniendo muy presente ese carácter de desarrollo social que está muy identificado con el concepto de Animación Sociocultural, y también con un objetivo de educación no formal en valores, en aptitudes, en derechos humanos, en el medio ambiente, en la cooperación, etc. Al mismo tiempo ante ese amplio campo de posibilidades, las asociaciones juveniles lo que demandan es esa financiación, esa formación y esa información. Exactamente, suplir las carencias que tienen a día de hoy, y esa formación que esté adecuada a lo que van a ser sus objetivos, para que haya esa coherencia, que es esencial. Y por otro lado, también a veces se enfrentan a poder ofrecer una actividad de Animación Sociocultural que responda a una demanda, por un lado de las instituciones y por otro lado del sector privado. De las instituciones por ejemplo, si nos centramos en el ámbito asturiano, a día de hoy, aunque no se exactamente muy acorde con el concepto de Animación Sociocultural, lo principal que se hace en materia de juventud en esta línea, en un sentido muy amplio, sería al papel que hace el Instituto Asturiano de la Juventud en la campaña de Verano Joven de tiempo libre, que tampoco es gran cosa, bueno, es importante, pero es algo que toca un aspecto muy concreto que es el ocio y el tiempo libre. Y no solamente es eso sino también del sector privado en tanto que se puede incentivar la creación de esa demanda y que hay otra serie de campos muy interesantes con pueden ser la A.S. relacionada con el Turismo, relacionada con la Hostelería, etc. Esto es algo que está más patente, se ve de una forma más clara en zonas más turísticas, pero también en Asturias hay un campo por explorar ahí.

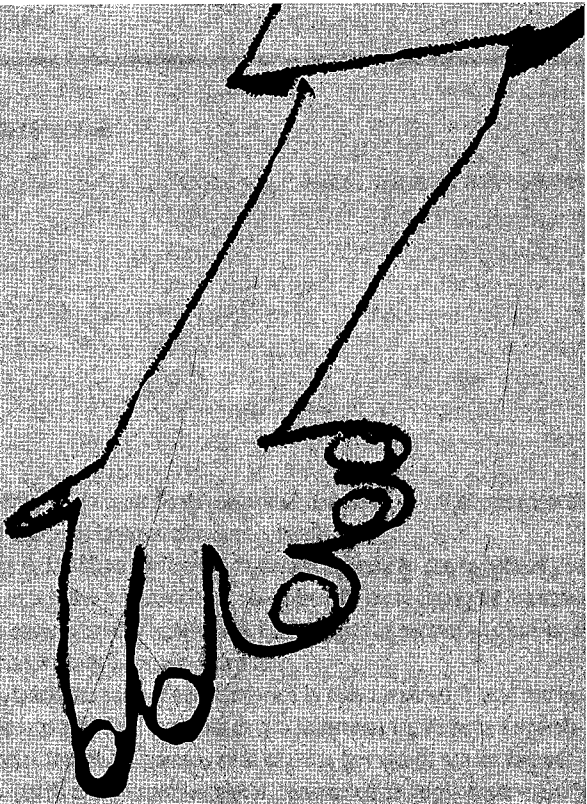
Y como dos últimas cuestiones, por un lado, para el Conseyu de la Mocedá del Principau d' Asturias, está muy claro que hay una perspectiva de empleo importante. Una perspectiva de empleo importante por explotar, y que se deba incentivar. Un poco la Animación Sociocultural y en general la gestión cultural, las actividades de ocio y tiempo libre pueden suponer una vía, un gran nuevo yacimiento de empleo que en gran parte está sin explotar. Hay muchas ideas pero hay pocos recursos, y está claro en cuento a lo que se refiere sobre todo a empleo juvenil, la demanda del Consejo de la Juventud del Principado de Asturias es que las políticas de empleo juvenil vayan también por esta vía, por esta vía en concreto en el apartado servicios, y que puede ser muy importante para todo este tipo de personas que tienen esta formación, y que también puede estar muy conectada con la generación de empleo desde los movimientos sociales.

Y por último, en cuanto al papel de la administración yo creo que, en ese marco de la expectativa, por un lado que genera esa recepción de las competencias en educación, y la idea de poder adecuar esa formación a las necesidades y a esa posible generación de empleo, y por otro lado incentivando directamente esa generación de empleo a través de las entidades de Animación Sociocultural. Ahí la Administración pública tiene mucho que hacer.

El Instituto Asturiano de la Juventud, debería tener un papel definitivo en este aspecto. Las asociaciones juveniles pueden tener una vía de actuación por ahí, y a parte también puede ser una vía general de generación de empleo y mucho más allá de lo que es el ocio y el tiempo libre. Se pueden establecer también, y me parecería interesante, colaboraciones interinstitucionales, colaboraciones por ejemplo con las concejalías de educación de los ayuntamientos, colaboraciones con la Consejería de Educación y Cultura, colaboraciones también muy importantes con la Consejería de Servicios Sociales en temas relacionados con la infancia, con la adolescencia y con la tercera edad, corresponden esencialmente a la Consejería de Servicios Sociales. Precisamente ahora, la Consejería de Servicios Sociales, va a presentar en breve, ya presentó un primer borrador de trabajo, sobre un plan de actuación en torno a la adolescencia y la familia, para el periodo 2000-2003, y que no refleja nada en esta línea, pero podría reflejarlo, desde luego, como una de las formas de actuación, y también con sus sinergias positivas en la creación de empleo, en la generación de tejido social, etc.

Y sencillamente, como veis, bajo una perspectiva muy centrada en lo que es el movimiento asociativo, y el movimiento asociativo juvenil, esto es un poco lo que os quería comentar en relación con la A.S. Repito que muchas de las cosas que exponemos aquí son a veces opiniones, y sobre todo creo que perspectivas, y creo que al final aquí se podría abrir un debate.

Por mi parte, nada más, muchas gracias.



ASC Y DESARROLLO COMUNITARIO

Marco Marchioni

Trabajador Social, experto en Desarrollo Comunitario

Domingo, 22 de Octubre 2000, 11:45 horas

Marco Marchioni expone un análisis del desarrollo en comunidad basado en su amplia experiencia de cuarenta años de trabajo en el campo de la Animación Sociocultural.

Partiendo de que los principios de la ASC no han cambiado, pero sí la forma en que se aplican y se llevan a cabo, es necesario hacer un esfuerzo por evolucionar, con el paso de los tiempos y de los cambios sociales, para así alcanzar el ansiado cambio comunitario. Este esfuerzo es necesario en cuanto a que las realidades son bien distintas a las de hace cuarenta años.

La fórmula de trabajo, la metodología, ha de ir adaptándose a la nueva realidad. Y este cambio debe darse desde la teoría y desde la praxis. Es el momento de que superemos las barreras corporativas en terrenos de intervención social. Una de las trampas en la cual nos han metido son los llamados educadores sociales, por ejemplo. Desde una perspectiva global, veremos quién puede hacer mejor y cómo podemos repartirnos las funciones. Pero la trampa real en la que estamos metidos es que no nos dan la visión global, no quieren que tengamos ni que trabajemos con la visión global, nos quieren meter en un compartimento estanco para atender demandas, y pelear entre nosotros para ver si son los animadores quienes quitan el trabajo a los trabajadores sociales, si luego vienen los educadores sociales, etc. Otra cosa es que los conocimientos que van evolucionando y que van avanzando, se sepan utilizar, pero deben utilizarse dentro de un contexto global, no como compartimento estanco.

Es el momento de hacer una profunda reflexión. Estamos asistiendo a una nueva etapa dentro de la ASC, etapa que se superpone a la anterior, pero con un bagaje bastante deteriorado y con un gran elemento negativo, cuya inercia podría impedir que llegue una necesidad de cambios profundos y que va a limitar profundamente esta necesidad de cambio. Las inercias son terribles, y lo que viene de atrás acarrea un peso que es muy difícil de superar. Lo que está claro es que una etapa ha acabado. Al observar el documento del Plan Comunitario se plantea la necesidad de un cambio profundo en las políticas sociales. Este cambio profundo se articula fundamentalmente en tres o cuatro puntos :

1. La primera cuestión: La sociedad ha cambiado. La sociedad en la cual vivimos y trabajamos ha cambiado muy rápidamente y también muy profundamente. Los cambios son cualitativos, además de.

cuantitativos, y no son una cuestión sólo de números, son cambios de calidad. Las fuerzas políticas que históricamente han defendido los cambios en una cierta dirección, todavía hacen análisis viejos, por lo tanto los instrumentos, las propuestas que plantean frente a estas nuevas situaciones son viejas, están obsoletas. Es decir, que las cosas han cambiado mucho, pero aún trabajamos con instrumentos, análisis y maneras de situarnos frente a todo esto bastante arcaicas.

El tema evidentemente es muy amplio, pero se resumiría en tres grandes visiones que son totalmente actuales y que están determinando estados en nuestra sociedad, con una escasa capacidad de respuesta.

El primero de estos elementos es el mundo del trabajo, el mundo laboral. No el problema del paro, que seguimos analizando, sino la calidad del trabajo que sigue siendo el principal elemento de distribución de la riqueza. Digamos que hay tres cuestiones fundamentales que han propiciado estos cambios en el trabajo.

A. El primero, es que ya no existen los lugares en los que históricamente se producía el trabajo. Estos lugares, las fábricas, las minas, eran elementos de integración entre los trabajadores, de toma de conciencia y de organización social. Esto ya no existe. Esto se acabó. Y las comunidades territoriales que antes eran las que decidían sobre la fábrica, que se organizaban en función de lo que se hacía en la fábrica, han desaparecido también. Por lo tanto el papel de las comunidades territoriales, adquiere una dimensión, un espacio totalmente diferente. Aquí en Asturias el peso recae en la fábrica, en la comisión obrera y luego la asociación de vecinos del territorio, dicho muy esquemáticamente. Pero esto se acabó, se ha roto.

Sin embargo seguimos teniendo el reglamento de participación sentado en las asociaciones de vecinos exclusivamente. Y las fábricas ya no son elementos de integración social, porque las fábricas están defendiendo el puesto de trabajo, por lo tanto más que integrar a otro lo que están haciendo es mantenerse. La relación fábrica-territorio es prácticamente inexistente.

B. El otro elemento detonante del cambio del mundo del trabajo, es la precarización de las relaciones laborales, de los puestos de trabajo. Cada uno busca su propia relación laboral y todo lo que pueda sacar de ello. Y ese es el modelo actual. Es decir, el desarrollo es fundamentalmente precarización de la relación laboral y descentralización productiva, mientras antes se hacía todo lo contrario. Ahora funcionan las subcontratas a cientos de pequeñas empresas, con lo cual la empresa asume la producción del producto concreto, pero no quiere saber nada de los trabajadores. Y esta pequeña empresa que asume la subcontrata, a su vez, ésta para poder competir con las demás en un mercado salvaje, y lo que hacen es explotar la mano de obra para poder competir a nivel de precio más barato. Así que esta precarización no es sólo de las relaciones individuales, sino también del modelo colectivo basado en una especie de precarización de la relación entre la gran empresa, que es cada vez más una empresa financiera, y la gestión de ésta a través de miles de medianas empresas subcontratadas. Ya no hay corresponsabilidad, ya no hay integración, sino lucha entre los diferentes órdenes para competir en el mercado. Esto se ve muy bien en el transporte, o en la construcción. Cada vez son

más quienes se subcontratan y cada vez hay más autónomos trabajando, pero esto también se da en el trabajo social, cada vez más nos contratan, pero nos dicen: "tienen que ser autónomos".

- C. Esto también atañe al Estado, al Estado en todos sus niveles. El Estado asume directamente sus papeles, pero delega, sobre todo en el área social, muchas veces a empresas camufladas de ONGs o similares, donde no hay ningún tipo de control que no sea el puramente clientelar entre quien concede un trabajo y quien lo ejecuta.

Estas relaciones laborales hacen que la gente en vez de construir agrupaciones de lucha, de organización, luchan entre sí porque no se puede luchar contra quienes lo originan, y esto crea una desintegración social que luego encontramos en el territorio.

Desde hace años, en Canarias, aunque las cifras oficiales dicen que hay paro, no es verdad, prácticamente no hay paro. Lo podemos ver estudiando aquellos sectores de población dicotomizados, excluidos, que nunca llegan al mercado laboral. Que están excluidos desde el nacimiento, por el barrio donde han nacido, por la escuela que han frecuentado, etc. Este es un problema de supervivencia. Todo está ya configurado para que no puedan salir del gueto en el cual, desde la construcción de los edificios de viviendas sociales, están ya predestinados. No, no me refiero a esos. La población canaria puede trabajar, todo el mundo puede trabajar. En este momento en Fuerteventura la población autóctona es de 60.000 habitantes y la población real de 120.000, de estos 60.000 más, la gran mayoría son gallegos y muchos otros son andaluces: es decir, la mitad de la población son de fuera. El problema del paro no existe. Solo existe un grave problema de dignificación del trabajo. La gran mayoría de los trabajadores canarios piensa, que su perspectiva laboral es ser camarero o camarera. No ven más allá de eso. No existen organizaciones sindicales, la defensa es puramente individual dentro del ámbito del trabajo. El tema no es el paro, es qué tipo de trabajo, qué relaciones laborales y con qué precarización nos encontramos. Un joven canario que decida trabajar de camarero, difícilmente se planteará el estudiar, el cambiar, poder mejorar, porque entra en el círculo del consumo: como ya tiene un sueldo, se compra un coche, con esto entra en una dinámica de gastos que no le permite dejar el trabajo y dedicarse al estudio, para formarse y poder aspirar a otra cosa. En esta situación estamos metidos profundamente, a todos los niveles, una situación de cambios laborales con ausencia del sindicato.

El sindicato ha sido históricamente un elemento de defensa, de organización y de propuesta, y en este momento el sindicato no llega a tocar todos estos sectores productivos donde no existe la fábrica o un centro grande como un banco o un ministerio. A todo lo que es la franja precaria o semiprecaria, no llega. El sindicato no está en el territorio, sigue estando metido dentro de instituciones verticales, pero sin relación con la gente en el territorio, y sin relación con el territorio, todos estos trabajadores no tienen relación con el sindicato.

Este es el primero de los grandes cambios.

2. El segundo: España está metida en un mercado laboral a nivel europeo, que requiere mano de obra. España es ya un país envejecido. Italia y España son los países en los que se ha acelerado el proceso de envejecimiento de la población, de paro de la natalidad. España en concreto con el tipo de eco-

nomía capitalista en que se basa, necesita importar mano de obra, con ley de extranjería o sin ley de extranjería. Pero esta mano de obra no se va a integrar. Esta mano de obra va a llegar a ser un elemento conflictivo, con graves problemas de racismo y xenofobia, porque no hemos creado estructuras de integración social reales.

Desgraciadamente es cuando hay un problema de integración de inmigrantes, cuando el pueblo se une y se moviliza. Podemos remitirnos al caso de El Ejido. El Ejido tendrá 25.000 o 30.000 habitantes de población autóctona y cuenta con 5.000 trabajadores magrebíes en su mayoría, para que pueda mantenerse el sistema de producción de sus invernaderos. Invernaderos ubicados en un clima tórrido, muy caluroso.

Cuando hubo el follón de El Ejido, alguien intentó transportar allí trabajadores de Rumanía y de países del Este, como se hizo en Cataluña con el "esquirol". La palabra esquirol viene de un pueblo de Cataluña, en una fábrica, en la que ante una huelga se quería traer a otros trabajadores para sustituir a los trabajadores en huelga, y de allí el fenómeno del esquirol. En El Ejido han hecho igual. Han intentado meter a trabajadores de Rumanía y de los países del Este y no han podido. Y no han podido porque les era imposible aguantar el calor debajo de los invernaderos.

Hace cuarenta años El Ejido era un pueblo pobre, de campesinos, y poco a poco ha llegado a esta masificación de invernaderos que generan la necesidad de mano de obra. Antes la fábrica integraba a estos trabajadores, con mayor o menor coste, pero ahora estamos frente a miles de pequeños propietarios; ya no existe la fábrica, ya no hay la cadena de montaje, ya no hay una organización sindical que haga suyas las necesidades de los nuevos trabajadores. En la actualidad, tendríamos que integrar a estos trabajadores en una comunidad totalmente fragmentada, donde cada uno tiene su pequeña propiedad privada, donde no hay un proceso colectivo de organización social. La única vez que la gente de El Ejido, y no estoy diciendo que la gente sea mala, ha salido en manifestación ha sido para "cazar al moro". Antes había una organización social y sindical que luchaba para la integración, y ahora esto no existe, existe una fragmentación social y ahí no se puede hacer integración. Una comunidad desintegrada no puede integrar a nadie.

Y las comunidades que han crecido en base a la explotación de otros, en vez de integrarles los ven como a un potencial adversario. Una nueva resistencia social.

Conclusión: este fenómeno va a ser imparable. El capitalismo necesita mano de obra y la va a importar. Pero, dónde se va a integrar esta mano de obra. Al final, el lugar de integración va a ser la comunidad local donde van a residir. Así que vamos a tener allí un elemento de conflicto permanente. Las comunidades no están preparadas para integrar, porque no están organizadas desde adentro. Cada uno lleva su proyecto individual, hay mucho gremio, pero no hay un proceso colectivo.

Así que hay un gran tema que es dónde realizamos la intervención, y lo más lógico es que esto sea en las comunidades locales, no sólo allí pero empezando por ellas. Pero si estas comunidades no tienen un proceso de desarrollo, tampoco van a ser solidarias, tampoco van a integrar. Tenemos que pensar en la integración como un proceso dialéctico en el cual las diferentes partes conforman algo nuevo y aportan sus peculiaridades. El concepto de integración es un concepto dinámico, un concepto dialéctico, que necesita de un proceso en el cual las diferentes partes pueden aportar y decidir, no sólo uno aporta y el otro decide, sino que tiene que ser un proceso común de aportar y decidir.

Una comunidad que no esté en un proceso de desarrollo no va a integrar. Va a ver a esos inmi-

grantes como un enemigo, como un potencial adversario o como un elemento de dificultad, y lo que va a intentar es marginarlo.

Y esto mismo va a pasar con la población anciana. Se dice que ya pensamos en perspectiva de cien años, y es verdad. La época de morir se retrasa cada vez más gracias a la medicina, pero venimos de una inercia cultural de que los viejos tienen que estar en el hogar del pensionista, como máximo en excursión del Inersero, y no de una cultura de integración de la persona socialmente. Pero la comunidad no está organizada para utilizar este capital humano, para integrarlos en un proceso de desarrollo. Así que tenemos a los viejos metidos en el hogar del pensionista, y sino tenemos los cientos de prejubilados de Gijón paseando su perro para llenar el tiempo libre totalmente vacío, porque su tiempo libre dependía de la organización industrial y del trabajo obrero. El tiempo libre no tiene hoy apenas ninguna connotación cultural. No hemos sabido construir una cultura de integración. Y no hemos sabido porque toda la política social ha sido asistencialista, y sólo se ha preocupado de que los jubilados estuvieran tranquilos en un local más o menos decente jugando a las cartas y luego acordándose del partido, así de claro. Pero ahora los jubilados y la gente mayor van a ser innumerables, y no hemos hecho prevención. No hemos hecho integración, y no hemos trabajado con ellos como miembros activos de una comunidad en progreso.

La política sanitaria no se ha centrado en la prevención y en la educación para la salud, sino en el consumo de fármacos. Y el consumo de fármacos es uno de los gastos más altos de la seguridad social y de los sistemas sanitarios. Ahora que va a llegar tanta gente con medios más modernos de investigación, de profilaxis y de terapia, los gastos van a dispararse, porque el modelo clínico que estamos aplicando es el modelo farmacológico y no hacemos prevención. No hacemos educación para la salud y no hemos preparado a la gente para reducir los fármacos, sino para consumir más. Y la única vez que los sindicatos sacan a la gente a la calle es para luchar contra el medicamentazo. Yo también estoy en contra de cómo se hizo el medicamentazo, pero también estoy en contra de que salgamos a la calle con ese fin: seguir consumiendo fármacos, en vez de salir a la calle para pedir educación para la salud y prevención, o medios alternativos.

Así que tenemos un gran tema de integración de los trabajadores que vienen de fuera y de los ancianos que van a quedar.

¿Dónde van a estar los ancianos?

¿Todos de viaje de INSERSO? ¿Todos de viaje a Canarias? ¿Todos en la costa todo el año? ¿O tendrán que pasar una gran parte del tiempo en su comunidad? ¿Dónde vamos a realizar esta integración? ¿Habrá dinero para tanto hogar del pensionista?

3. El último elemento que tiene mucho que ver con todo esto, el tercer elemento de estos cambios profundos, es que nos encontramos en un momento en el que o la democracia avanza y se afianza, o retrocede.

Los sistemas sociales no están nunca estancados, o avanzan en una dirección progresista, o retroceden de forma involucionista. Hoy en día la política debe cambiar en la manera de conseguir la participación de los ciudadanos, o de lo contrario la democracia será cada vez más autoritaria, gestionada desde arriba entre los cuatro que se dedican a la política como una profesión. Yo personalmente estoy luchando contra el término político. Cada vez que oigo político, me presentan un político, me reve-

lo e intento explicar que yo soy tan político como ellos. Que sí que hay personas que están metidas en los partidos y que trabajan para gobernar un pueblo o un país. Pero yo soy tan político como ellos. Que digan que ellos son administradores. Yo no administro, yo no gestiono el poder. Pero soy tan político como ellos. Cada vez más gente piensa que la política es una cosa para cuatro, en los cuales se delega, y a los que apenas se controla, simplemente, se les vota. Si luego no me gusta cómo lo han hecho voto a otro. Existe una clara "delegación pasiva", en la que no hay ningún tipo de control, ningún tipo de participación. Así tendremos, cada vez más televisión basura, cada vez más poder mediático y menos conocimientos reales. Y si al menos la economía marcha bien, todavía pero cuando se tambalee por algún motivo... ¿han visto lo que ha ocurrido con el petróleo? Los camioneros bloqueando la frontera, aparecen los gremios que intentan imponer sus intereses particulares frente a una situación, porque no hay un proyecto colectivo y sólo hay proyectos particulares de los grandes gremios. Y los grandes gremios se comerán a los pequeños, porque la lógica es esta. Como hay para repartir, todo va bien, pero veremos si sucede lo mismo cuando exista algún problema.

Una cosa es una democracia basada en los poderes de los diferentes gremios, de la corporación, de los grandes intereses mediáticos, y otra cosa es la sociedad democrática participativa, que no se va a formar de golpe, sino mediante un proceso, y este proceso debe comenzar. Y por dónde empezar.

Uno de los terrenos, donde podemos empezar, es allí donde se practican las relaciones cotidianas, es en la comunidad territorial. Puedo participar en el gobierno del estado a través del partido, pero en mi comunidad tendré que participar de forma más activa y más directa. Así que tenemos, la economía, la integración, y la participación, y van a coincidir los tres en el territorio; que no es el único ámbito de trabajo, pero evidentemente es el ámbito de trabajo más próximo, más cercano.

La globalización conlleva una serie de cuestiones que no vamos a tocar aquí ahora, pero hay subrayar que una comunidad organizada puede estar en la globalización. Cuando yo trabajaba en Sicilia, si el estado no construía la empresa o si la Fiat no venía a Sicilia a trabajar, la posibilidad autóctona de la agricultura local era muy escasa, y se podía hacer poco para producir allí un desarrollo. Esto ha cambiado. Hoy una comunidad local que se organiza, con internet, etc, puede participar dentro de la globalización y puede competir a nivel incluso de la sociedad global, de la nueva economía.

Esto lo hacen personas individuales pero no lo hacen las comunidades. Así que aquí viene otro gran tema que es el desarrollo local en el que confluyen el trabajo de integración y el de desarrollo comunitario. Una corriente de trabajo del desarrollo humano, que viene de toda la parte de la ciencia humana, de la ciencia social y una necesidad de ser parte activa de los procesos productivos.

Y aquí nos encontramos, en el abc todavía. Pero hay bastantes experiencias que nos demuestran que esto es posible. Así que tenemos que aunar lo social con lo económico, dentro de un proyecto colectivo que no puede ser la suma de tantos proyectos particulares. Es un proyecto de un territorio que se sitúa frente a la globalización y dice "yo quiero participar", y me organizo para poder hacerlo.

No podemos esperar sentados a que llegue el cambio. Debemos intentar desarrollar los recursos autóctonos, es decir, la llamada nueva economía, o economía social, en la que también se encuentra la integración de las personas con discapacidades. Y debe ser a través de un proyecto general de la comunidad. Sin un proyecto comunitario, es muy difícil que podamos integrar a los trabajadores extranjeros. El proyecto colectivo, debe conseguir que todo el mundo se identifique con él, manteniendo su propia autonomía.

Así que, la comunidad adquiere un nuevo protagonismo, pero las condiciones que tenemos no son las adecuadas, fundamentalmente por las siguientes cuestiones:

- Las administraciones no están cumpliendo con su papel. Las administraciones van cada una por su cuenta, no se integran. No hay integración institucional, fundamental para poder continuar un proceso, para poder ayudar realmente al proceso de desarrollo local. Se tienen que aliar, no importa qué partido gobierne, ni qué institución. Todavía vivimos la tragedia de la falta de colaboración entre distintos partidos, seguimos en una predemocracia y en un sistema en el que se identifica la institución demasiado con el partido que la gobierna. Y ahí hay un gran tema de reflexión. Necesitamos la integración de los recursos institucionales, cada vez más escasos, porque el estado los está recortando.

Así que a estos recursos más escasos, o los integramos para poder seguir, y que sean realmente útiles al proyecto de desarrollo, o la competitividad, el protagonismo, la fragmentación de los recursos institucionales, en vez de ser un elemento de progreso van a ser un elemento de atraso.

Qué pasa con los servicios.

Hemos luchado cien años en el movimiento obrero sindical para dotar a las comunidades locales de servicios, de servicios sociales en sentido amplio. Hemos asumido un modelo médico-clínico en todos los servicios. Solamente se atienden las demandas individuales y de forma asistencialista. Se ha perdido todo lo que está antes y después de la atención a la demanda concreta. El modelo actual es el médico-farmacológico aplicado a toda las ciencias sociales. Además, cada servicio está en un gueto, en un compartimento estanco, no existe coordinación entre los servicios, no existe colaboración permanente entre ellos para poner en marcha programas más globales. Estamos metidos en la óptica de la separación, cada uno en su campito y no me pises mi terreno y esto es lo que hay que empezar a romper.

Esto a nivel del estado general es complicado, pero a nivel local es más sencillo. Aunque tiene que haber voluntad, método, capacidad de cambio, y un uso real de los recursos. Tenemos más ciencia, pero a la vez delegamos más en ella, y la ciencia no está metida en los procesos sociales. Pero no contamos con los conocimientos científicos para que un proceso local de desarrollo se pueda dar. Expropiamos la comunidad de conocimientos, y facilitamos un elemento muy grave que es el elemento de la alienación. Estamos alienando las comunidades porque las expropiamos de conocimiento necesario para que hagan su propio diagnóstico acerca de su realidad, y que cuenten con los recursos para poder cambiar eso.

Tenemos los recursos, pero los tenemos fragmentados y no al servicio de este proceso, sino al servicio de casos individuales. Los profesionales estamos, no al servicio de los particulares sino al servicio de un proyecto de desarrollo comunitario.

El problema ahora es cómo reactivar todo este patrimonio de recursos por el cual hemos luchado, al servicio de este proyecto común, que realmente sirva para poder provocar un cambio, dar respuesta real a todos los problemas y no sólo a las demandas inmediatas que llegan al servicio, sino a las demandas potenciales, a los factores de riesgo, a las nuevas necesidades que van a venir, y que no estamos preparados colectivamente para ello.

Esto no existe, esto hay que construirlo desde la comunidad local. También a otros niveles, pero sobre todo desde la comunidad local.

Hoy en día uno de los temas que vemos en todos los planes comunitarios es lo que está pasando en la escuela pública y en los sectores de los barrios, sobre todo en barrios periféricos, no marginales, periféricos. Hay estudios que demuestran que el sistema educativo se ha dicotomizado. El sistema público para los sectores más débiles de la población y todos los demás al sistema privado.

Esto no ha ocurrido en el sistema sanitario en la misma medida porque en él el sistema de atención primaria todavía se mantiene a nivel de cobertura de la enfermedad, a nivel de dar asistencia a la enfermedad. Así que los sectores más poderosos de la población sí que hacen un seguro, pero hacen un seguro integrativo. Explotan lo público y lo complementan con lo privado.

En la escuela la dicotomía existe. Hay personas que están mandando a sus hijos a la escuela privada, porque opinan que la escuela pública ya no cumple los requisitos para que sus hijos puedan desenvolverse en esta sociedad altamente competitiva. Y qué pasa con los maestros y los profesores, totalmente aislados, metidos dentro de las aulas sin ninguna relación con el conjunto de recursos, como si esto fuera un problema exclusivo de ellos. Tampoco el movimiento de los padres está allí para apoyar. Tenemos al gremio de los profesores cada vez más cerrado en sí mismo, cada vez más endogámico, como si los temas escolares no salieran fuera de la escuela. Pero esto parece que no es un tema que interese a todas las colectividades. Este es un ejemplo, pero lo mismo ocurre con los servicios sociales. Los servicios sociales, cuya ambición y cuya ley era una ambición colectiva y comunitaria, cada vez se reduce más a la gestión de la asistencia individual, de la asistencia inmediata. Y no es culpa de los servicios sociales, sino del aislamiento y de la perversión del sistema que ha ido dirigiendo y parcializando. Lo que está de moda son los proyectos cada vez más específicos. Y lo digo en broma y con mucho respeto, lo que está más de moda ahora son proyectos y talleres para gitanos cojos. Antes era para todos, luego sólo para gitanos y luego para los cojos, porque los cojos tienen más necesidad, sabemos más de las rodillas malas gracias a Rivaldo y al fútbol, y porque no se pueden escapar cuando intentamos capturar siete u ocho para poderlos meter en un proyecto. Si no no nos lo financian. Pido disculpas a los gitanos, pero el modelo de hoy es cada vez más específico. Así que yendo hacia las conclusiones para el debate, decir que estamos metidos en la cultura del proyecto. Estoy luchando continuamente contra la cultura del proyecto. Nos han vendido el proyecto. O sabes hacer un buen proyecto, o el alcalde, el concejal, o quien sea...no nos dará crédito. Tenemos miles de proyectos, pero no tenemos un proceso.

El Proceso.

Y aquí el gran tema es el proceso. Si hay proceso los proyectos serán muy útiles, porque necesitamos abordar temas y saberlos afrontar bien, pero si no hay proceso, serán miles de proyectos fragmentados, sin ninguna perspectiva, y muchas veces contradictorios entre sí, competitivos. En vez de crear cambios, refuerzan lo existente. Nos han vendido por la situación de paro, o por otros motivos, que los temas se afrontan con proyectos.

Pero los temas se afrontan con la comunidad organizada y utilizando los recursos a su disposición. Luego buscará la respuesta concreta a los diferentes problemas, pero dentro de un proceso de

desarrollo, de cambio y de participación. Y si no hay este proceso, los miles de proyectos resolverán temas particulares, pero no van a permitir un cambio sustancial de la comunidad. Así que en lo que estamos intentando trabajar es en la perspectiva de un proceso global que se desarrolle en las comunidades territoriales. Entendiendo que el ámbito de actuación es el municipio, el ayuntamiento, como célula vital de un sistema democrático, y donde la participación puede adquirir espesor, capacidad completa, etc. Los planes de ordenación de un territorio, los reglamentos de participación, los presupuestos, estos son los temas del cambio. Se plantea también la necesidad del desarrollo autóctono local: aunque es lo que necesitamos, no hay recursos, porque tenemos miles de recursos específicos, pero ningún recurso para el proceso.

Y aquí surge la animación, que se nutre de recursos materiales (infraestructuras y equipamientos), humanos (profesionales, voluntarios...) y participativos (la población = los destinatarios).

Para realizar el proceso es necesario implicar a los tres protagonistas, y que su relación sea la correcta.

Si la población no se implica en todo esto, ni los recursos ni la administración pueden dar el cambio. Y quién trabaja con las administraciones, con los servicios, con la población para que se realice el proceso. Nadie, porque el médico está para atender a los enfermos, y los trabajadores sociales están para atender los casos individuales que se presentan, y los maestros están con los niños en el aula, y los otros están haciendo un taller con los gitanos cojos, y el otro está haciendo el taller de creación de empleo, y el otro está... cada uno está metido en eso, pero no trabajan en conjunto, y por un proceso común.

En un primer momento no participará toda la población. Pero si ya se tiene una referencia de la existencia de ese proceso colectivo sea más fácil que las personas se vayan "enganchando" en cualquier momento. Si en mi territorio se lleva una experiencia abierta de desarrollo participativo, mañana yo puedo acudir, pero si no la hay me quedará sólo, en mi casa, mirando como máximo por la ventana. Así que el caso no es que todo el mundo participe, pero que sí se dé el proceso en este territorio, para que sea un punto de referencia y la gente pueda participar.

Y aquí aparece la figura del ANIMADOR, gran conocedor de toda esta problemática y persona bien formada para dar respuestas. Aunque se ha utilizado a los animadores de una forma brutal y finalista. Son numerosos los profesionales de este sector cuyo trabajo, en un cetro municipal, no es otro que organizar la fiesta de la mujer, el carnaval, o un concierto de rock...

Lo que aquí necesitamos son animadores en el sentido de promotores de la participación comunitaria, del proceso de desarrollo. Se ha desvirtuado la auténtica corriente de pensamiento que rige la ASC y los animadores se dedican a gestionar las actividades de tiempo libre del INSERSO. En vez de trabajar con los ancianos de un pueblo, van a animar la noche en el hotel de Alicante y entonces allí contratan a un animador para que organice algún jueguecito. Y no digo que no tenga haber este tipo de trabajo, pero hay que recuperar esta tradición del proceso participativo, que no es otro que el proceso de maduración de la democracia.

Hemos entrado en otra etapa dentro de la ASC, y esta etapa requiere nuevos planteamientos. No lo podemos hacer sin tener en cuenta el pasado, es evidente, y tenemos que sacar del pasado todo lo mejor, pero la verdad es que la herencia que dejamos no es tan maravillosa, y tiene unos vicios que superar, pero no es imposible.



ASTURACTIVA

ANIMADORES SOCIOCULTURALES

DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

ASOCIACION CULTURAL ASTURACTIVA

Centro de Recursos para Jóvenes

c/ Manuel Llana, 68

33208 Gijón

Tel. 985 155 072

asturactiva@hotmail.com

www.asturactiva.com



Consejo de Moredás de Xaidín



FUNDACION MUNICIPAL DE CULTURA,
EDUCACION Y UNIVERSIDAD POPULAR
Asociación de Moredás de Xaidín



CONSEJO DE Moredás de
CONSEJO DE JUVENTUD